

La fuerza del fuego

La lucha por la autonomía
de Cherán K'eri

Título: *La fuerza del fuego*
Subtítulo: *La lucha por la autonomía de Cherán K'eri*
Colección: Brega
Redacción y edición: Rafa Arques
Maquetación: Ester Jiménez
Diseño de colección y cubiertas: Jordi Arques

Editorial Milvus
www.editorialmilvus.net
info@editorialmilvus.net
Alcoi - Albaida

Primera edición: junio 2019
ISBN: 978-84-948756-3-2
Depósito legal: A-273-2019
Impresión: Romanyà Valls

Se puede reproducir libremente sin fines comerciales.
Se debe citar la obra y los editores.
Para cualquier otro uso contactar con la editorial.

La fuerza del fuego

La lucha por la autonomía
de Cherán K'eri



2019

Queremos agradecer su colaboración al Concejo Mayor de Gobierno Comunal de Cherán y a Yunuén Torres.

También su contribución con observaciones y consejos a Toni, Jose y Rodrigo.

Editorial

En el mundo que nos rodea, cada vez más uniforme, nos cuesta encontrar los lugares y los hechos que nos sirvan de inspiración y nos den el aliento necesario para seguir construyendo, a través de la lucha, espacios de autonomía. Es por eso que queremos saber que ocurre en Cherán. No queremos convertir, en todo caso, el Levantamiento en mito ni leyenda, ni buscar ídolos con los que identificarnos o a los que alabar. Pero nos preocupan los círculos activistas atascados en la auto-complacencia, porque sin acción la palabra muere. Por eso hemos querido acercarnos a esa gente común —como nosotros—, que logró derrocar a los partidos políticos, expulsar a la policía de sus barrios y que, conscientes de sus contradicciones y de los peligros que enfrentan, siguen honestamente y sin garantías su camino rebelde. En este momento de *impasse* político y social Cherán nos muestra una ventana, una grieta para asomarse allá donde el capitalismo neoliberal se resquebraja.

Nuestro objetivo ha sido ofrecer una crónica del proceso protagonizado por la vecindad cheranense que, aunque no exhaustivamente pormenorizada, dé una visión general de este, rescatando parte de su riqueza en matices así como los aspectos que hemos considerado más representativos. Hemos redactado desde la distancia, con los medios a nuestro alcance, a pesar de la extrañez que implica escribir acerca de situaciones que no has vivido ni conoces de primera mano, ocurridas en lugares que nunca has pisado, tan lejos de tu casa. Nuestra intención ha sido construir un libro breve y conciso, sin miedo a ahondar en algunas cuestiones pero sin querer llevar a cabo un trabajo de investigación intelectual al modo académico. Para nosotros la importancia de este relato está en la lucha, en las respuestas e interrogantes que esta plantea y en la sugerente experiencia práctica que constituye. No se trata, pues, de un libro “definitivo” sobre el Levantamiento y la posterior reconstrucción autónoma del municipio de Cherán, sino de un intento de acercamiento que pueda dar a conocer dicha experiencia. Somos conscientes de que existe alguna disparidad de datos entre las distintas fuentes, especialmente en lo relativo a episodios de violencia. Esto lo podemos atribuir tanto a la existencia de intereses más o menos ocultos como al morbo periodístico. Por nuestra parte, hemos tratado de contrastar al máximo la

información y ser todo lo rigurosos que nos ha sido posible.

Hemos incluido, cuando lo hemos considerado oportuno, textos íntegros de diversas autorías. Queremos agradecer la colaboración desinteresada de todos los autores y autoras que han sido consultados para este trabajo, tanto a quienes hemos podido contactar como a los que nos ha sido imposible hacerles llegar la propuesta, ya que sin sus contribuciones este libro no habría visto la luz. Además hemos querido incluir la transcripción de algunos testimonios directos para reflejar la gran importancia que la cultura oral mantiene para el pueblo purépecha. En palabras de la profesora Tatiana Pérez Ramírez, “la historia de los pueblos indígenas se encuentra, además de en los archivos de propiedad de territorios, en la gente. Su historia se ha transmitido de padres a hijos de manera sucesiva. Esa historia oral es una cadena difícil de quebrantar que dota a la comunidad de un pasado en donde relatan tanto los logros, como el despojo y la violencia. Esta historia muestra procesos de resistencia que constituyen una base para el presente y el futuro.”¹

¹Pérez Ramírez, T. (2009). *Memoria histórica de la insurrección cívica purépecha en 1988*. Revista *Política y Cultura*, núm. 31, p. 116. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.

Una de las claves de esta insurrección moderna y, seguramente, el principal motivo que les ha permitido prolongarse en el tiempo a través de una firme vertiente constructiva, es la búsqueda de sus raíces creando espacios de lucha y de vida intergeneracionales. Creemos que es fundamental reconstruir el vínculo que unía a las personas con su mundo natural, social y cultural y que el capitalismo se encargó de socavar. El fuego de la revuelta nace de las brasas de la memoria. Rescatar prácticas organizativas que nos permitan construir nuevos espacios comunes, actualizándolas en función de las necesidades actuales, como llevan a cabo en Cherán, nos parece una gran contribución a abrir caminos que valga la pena recorrer. A pesar de ser siempre un proceso incompleto y repleto de contradicciones, el Levantamiento supone un ejemplo de valentía y decisión. A muchos de nosotros nos parecerá que algo parecido nunca podrá ocurrir en el lugar donde vivimos, sin embargo, en muchos aspectos, se nos ocurren pocos escenarios más lejanos a esa posibilidad que el propio Cherán antes del 15 de abril. La verdadera potencia que nos muestra su determinación es que, cuando se está a la altura de las circunstancias, los actos pueden cambiar el curso de las cosas. Por otra parte, encontramos especialmente interesante esta experiencia en cuanto que pone en duda, desde la práctica, el relato de la democracia parlamentarista. Resulta insultante observar la

facilidad e ingenuidad con que se renuevan las ilusiones de los votantes, especialmente de aquellos que se llaman de izquierda, que ante la corrupción endémica y la evidencia de que el sistema de partidos únicamente contribuye a apuntalar y perpetuar el poder despótico de los opresores sobre los dominados, sucumben una y otra vez ante los cantos de sirena que su tautología convierte en un mantra irrenunciable. Cherán nos demuestra no solo que es posible derrocar a los partidos, sino que es deseable.

El pasado 1 de julio, Andrés Manuel López Obrador ganó las elecciones presidenciales en México, de manera que “por primera vez, un político curtido como líder social, que mira hacia la izquierda, gobernará el país de habla hispana más grande del mundo, la segunda economía de América Latina, el vecino del sur de la gran potencia universal”². Como era de esperar, este hecho fue celebrado por amplios sectores de la izquierda parlamentaria y sus simpatizantes en todo el globo. Desde nuestro punto de vista y especialmente pensando en el proceso cheranense, este hecho supone nuevos retos a los que enfrentarse, algunos de ellos bien expresados en las siguientes líneas: “Bajo el discurso de darle una oportunidad a un gobierno que por primera vez representa una postura socialdemócrata

²Javier Lafuente. *La victoria de López Obrador lleva al poder a la izquierda en México*, en *El País*, 2 de julio de 2018.

e izquierdista, se va a promover la pasividad. Y como en todos los gobiernos progresistas que ocurrieron en Sudamérica, cualquier crítica será tachada de reaccionaria y pro-imperialista. Eso deja un camino sinuoso para las opciones revolucionarias, que en la actualidad están dispersas, aisladas y débiles, mientras que los movimientos y pueblos que luchan y defienden el territorio se enfrentaran a mecanismos represivos basados en la cooptación y el asistencialismo, sin descartar, por supuesto, la violencia, cuando los intereses del capital se vean amenazados.”³

Albaida, mayo de 2019.

³Sandoval Vargas, M. (2018). *Elecciones en México: Guerra, dominación y lucha contra el Estado*. Revista *Regeneración*. México.



Mapa de situación. Fuente: *The Guardian*.

Introducción

Cherán se encuentra en el Estado de Michoacán de Ocampo, en el centro-oeste de México, abriéndose al océano pacífico por el suroeste. Su capital es Morelia de la cual lo separan poco más de cien kilómetros por carretera. En pleno corazón de la Meseta Purépecha y por encima de los dos mil metros de altitud, su cabecera —que a su vez da nombre al municipio—, cuenta con más de catorce mil habitantes y es el principal núcleo poblado de una región que suma alrededor de dieciocho mil, si se tienen en cuenta el resto de pequeñas localidades. Se trata de una de las principales zonas habitadas por el pueblo indígena purépecha y tiene una extensión territorial que supera los doscientos veinte mil kilómetros cuadrados, entre los que se cuentan cerca de quince mil hectáreas de tierras comunales reconocidas por resolución presidencial.

Un barranco atraviesa y parte en dos el municipio. Al sur, el primer barrio es *Jarhúkutini* —“en la orilla”—, seguido de *Kétsikua* —“abajo”— y *Karháku*

—“arriba”—; al norte, encontramos el barrio de *Parhíkutini* —“al otro lado”—. También son conocidos como barrio primero, segundo, tercero y cuarto, respectivamente, mientras que a este último, al mismo tiempo, se le conoce popularmente con el nombre de “París”. A pesar de que sus habitantes tienen su propia lengua su uso ha decaído drásticamente en las últimas décadas y teniendo en cuenta a la población mayor de cinco años, “en el 2010, tan solo 4.310 personas hablaban el purépecha, es decir, apenas el 23.75 % del total”². Sin embargo, la mayor parte de sus habitantes es originaria del lugar y se considera a si misma indígena, lo cual crea un fuerte vínculo ligado al conocimiento directo tanto entre la vecindad como de esta sobre el territorio. Cabe también añadir que la emigración, sobretodo hacia los Estados Unidos, ha sido considerable.

Se trata de una zona que cuenta entre uno de sus mayores tesoros su masa forestal, tenida en muy alta estima por sus habitantes y con una larga tradición en su defensa. Incluso cuentan con una bonita palabra, *Kuájpekurhikua*, que se puede traducir por “cuidar del territorio”. Más de la mitad de la región se encuentra

²Secretaría de Desarrollo Social. Unidad de Microrregiones. Cédulas de Información Municipal (SCIM). 2013. Citado desde Pinto-Escamilla, R. J. (2016). *La Paragua. Institución instituyente en la autonomía de Cherán*. Tesis de maestría, Maestría en Filosofía y Ciencias Sociales, p. 11. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. México.

cubierta de bosque —muy por encima de la media mexicana que se calcula en un 11 %—, principalmente formado por pino, encino y oyamel, mientras que el resto es mayormente ocupado por tierras agrícolas de uso familiar, pastizal y vegetación secundaria, quedando relegadas las áreas urbanas a tan solo el 1,4 % del total³. De ahí que la región sea conocida como *p'ukuminturhu* —zona de bosque— en lengua vernácula. Sin embargo, el Estado de Michoacán es, desde hace décadas, uno de los que mayores volúmenes de producción forestal maderable aporta de todo el país, ocupando el tercer lugar, solo por detrás de los estados de Durango y Chihuahua. Además, a pesar de las frecuentes lluvias veraniegas, toda la Sierra Purépecha padece una gran escasez de agua, por lo que sus montes han quedado en una situación de enorme vulnerabilidad.

Precisamente en defensa de estos bosques, que padecían la tala indiscriminada y con la intención de hacer frente al clima de violencia e impunidad que el crimen organizado había logrado implantar, la vecindad de Cherán se levantó. En las siguientes líneas hablaremos de dicho Levantamiento y de ciertas singularidades que conforman el carácter de este pueblo, que consideramos valiosas en relación con su proceso de

³Datos recogidos por el Sistema Estatal y Municipal de Bases de Datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Ibíd.*, p. 13.

autonomía del que también trataremos de dar cuenta. Aunque existen condicionantes que sin lugar a dudas espolearon la revuelta, trataremos de no caer en el error de atribuirle razones puramente objetivas. Queremos insistir en que esta fue posible gracias a la valentía y decisión de sus protagonistas, especialmente de las mujeres, que desde el primer momento se situaron al frente. Que sirva este libro como nuestro pequeño homenaje a todas ellas.

POR LA SEGURIDAD,
LA JUSTICIA
Y LA RECONSTITUCIÓN DEL
TERRITORIO

El saqueo de los bosques y el crimen organizado

*Si el bosque se acaba, nosotros dejamos de existir,
como comunidad indígena dejamos de existir,
nos volvemos urbanizados,
nos absorbe, pues, el sistema.¹*

La Meseta Purépecha, como el resto de pueblos indígenas, lleva siglos padeciendo los intentos de saqueo de sus recursos naturales así como los de aniquilar su cultura y rasgos identitarios. Allí, la interacción tradicional con el bosque ha sido llevada a cabo por parte de la comunidad desde tiempos inmemoriales. Existían plantas para la producción de resina de pino y aún hoy, los resineros, son considerados guardianes ancestrales de los bosques, dado que su actividad contribuye a que haya menos maleza y, en general, a su mantenimiento. También existían aserraderos comunales que, a pesar de su impacto, habían permitido un uso controlado del bosque prolongado en el tiempo. Pero además de la obtención de la madera y la resina, se dan otros usos tradicionales del bosque, como la colecta de hierbas —para consumo, intercambio o venta en los mercados locales— y es, asimismo, fuente de bienes muy apreciados como los manantiales de agua, la fauna, etc., que nunca han dejado de formar parte de la base de reproducción social, material y cultural comunitaria. De este modo sus

¹Palabras de un joven cheranense recogidas en TV Cherán. (2018). *Somos un chingo y seremos más: Nombramiento del tercer Gobierno Comunal de Cherán, Michoacán*. Cortometraje Documental.

habitantes han mantenido una relación directa con el entorno: “Esa forma relacional entre la comunidad y la naturaleza, esa territorialidad, esa gestión de los bienes comunes no es pública ni privada, ni estatal, ni tampoco mercantil. Esa forma, en Cherán, como en innumerables lugares del planeta, anuncia la posibilidad de una forma otra de autorregulación social.”²

Los caciques fueron apareciendo, vinculados a las actividades forestales y agrícolas³, a partir de los años setenta del siglo pasado, pero fue durante el sexenio de Felipe Calderón, quien encabezó entre 2006 y 2012 una guerra por el control del narcotráfico que enfrentó a distintas facciones, cuando la situación de violencia y saqueo se agudizó⁴. Coincidiendo con este periodo de “Estrategia Nacional de Seguridad”

²Pineda, C.E. (2015). *Cherán K’eri: la política de los de abajo*. Revista *Memoria* nº255, Revista del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista. México.

³El Estado de Michoacán tiene el 83 % de la superficie de producción nacional de aguacate y de esta, el 75 % se ubica en la Meseta Purépecha. Allí, durante el periodo 2000-2005, más del 50 % de la deforestación se debió al cambio de uso en la tierra para su plantación. Sin embargo, en Cherán nunca cedieron a la implementación de este monocultivo.

⁴Durante su mandato y como resultado de la “guerra contra del narcotráfico” se registraron 121.683 muertes violentas, según datos recogidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía y publicados en el Semanario de Información *Proceso*, el 30 de julio de 2013.

y especialmente a partir del año 2008, se disparó la tala indiscriminada de árboles. El crimen organizado, que vio un gran filón en la explotación de la madera, se empezó a filtrar en diversas comunidades cercanas hasta crear grupos reducidos de taladores que pronto empezarían a crecer bajo el mando y la tutela de grupos delictivos y que para 2009, ya estaban bien instaurados. Al servicio de las grandes corporaciones y con la connivencia de las instituciones estatales tuvo lugar una deforestación en masa. Los comuneros de Cherán calculan que se terminó con cerca de veinte mil hectáreas, lo que supone alrededor del 80 % del bosque. Los testimonios aseguran que se pudo llegar a contar, diariamente, el paso de entre 250 y 300 camiones. Decenas de ellos que bajaban por las calles hasta cuatro veces cada uno, de día y de noche, con la madera talada en los cerros.

Estas actividades se iniciaron lejos del municipio, en el cerro de San Miguel, por lo que únicamente las personas que se dedicaban al campo, ganaderos, resineros, etc. se percataban del nivel de devastación del bosque. Para cuando se hizo más visible, la maquinaria deforestadora ya estaba bien engrasada y era muy complicado combatirla. Los talamontes, rebautizados como “los malos” por parte de los cheranenses, formaban el primer escalón de una larga cadena lucrativa y se los seducía ofreciéndoles dinero fácil. Se calcula que una camioneta cobraba

quinientos pesos por viaje; doscientas de ellas a cuatro viajes diarios sumarían hasta cuatrocientos mil pesos diarios —cerca de veinticinco mil euros—. Antes de la tala, un resinero cheranense podía ganar unos dos mil pesos al mes —en 2011 el “salario mínimo” mexicano era de 1.766—, es decir, lo mismo que podía generar una camioneta furtiva en un solo día. Por si fuera poco, “los malos” realizaban quemas para deshacerse de las ramas y otros obstáculos dejando todo el monte calcinado a su paso, facilitando con ello la entrada de monocultivos donde antes había bosques.

Parte de los talamontes estaba formado por hombres de poblaciones vecinas, mayormente de Capácuaro, situada apenas a treinta kilómetros por carretera. Según el periodista Témoris Grecko, estos actuaban protegidos por un hombre al que identificaban como Cuitláhuac Hernández Silva —*El Güero*—, a quien se le atribuye el liderazgo de un grupo de narcotraficantes relacionado con el cártel criminal *La Familia Michoacana*, que más tarde adoptaría el nombre de *Los Caballeros Templarios*. Sus intenciones quedaron bien claras desde el principio: “en el 2008 unos comuneros se organizaron y fueron a parar el auto, no, a decirles pues, que qué pasaba, que estaban invadiendo el territorio de Cherán y fue cuando desaparecen a dos personas... sí, una persona de ellos era Tirso, sí... Tirso

es una persona que había ido a hacer zanjeo⁵ y lo mataron, los desaparecieron.”⁶ De este modo, además de con la tala, “los malos” sembraban el terror de muchas formas: “Si los talamontes veían que tenías un tractor, te golpeaban y te lo quitaban para arrastrar troncos. Si pasabas con un carrito y una mula, o con un carro —camioneta— en el que traías tomate, te lo quitaban. Violaron a varias mujeres. Secuestraron vecinos para pedir rescate. La gente gritaba: ¡Ahí vienen los de Capácuaro!, y todo el mundo corría.”⁷

En alguna ocasión algunos comuneros lograron detener y entregar a las autoridades locales a talamontes, pero estos se burlaban asegurando que pronto serían puestos en libertad. “Tratábamos de detener a los madereros, pero al día siguiente les volvían a entregar las motosierras y seguían con lo mismo.”⁸ Así que, evidentemente, la comunidad empezó a sos-

⁵Con el zanjeo se trataba de evitar la entrada de las camionetas al territorio de Cherán.

⁶Canal Encuentro. (2017). *Historias debidas VIII: Adelaida Cucué Rivera - Yunuén Torres*. Documental televisivo. Como se verá, muchas de las citas del libro son testimonios recogidos en los textos y audiovisuales que se citan y no directamente ideas de sus autores o autoras. Lo indicaremos solo en los casos en que consideramos que se pueden prestar a dudas.

⁷Grecko, T. (2011). *Cherán: Insurrección contra el crimen*. Revista *Esquire*.

⁸Zamora, N. (2017). *Cherán, seis años de reconstrucción a través de sus usos y costumbres*. subversiones.org

pechar: “La misma policía iba a rescatarlos, entonces nos dimos cuenta, fue muy fácil saber de donde venía el crimen organizado.”⁹ Para sacar la madera hasta la carretera, los camiones cruzaban el pueblo a todas horas con su riqueza robada: “Traían armas y si tú volteabas a mirar, te apuntaban, ¿tú que hacías? Bajabas la mirada. Y daba coraje porque bien se echaban una cerveza y te decían: *salúdennos, pendejos de Cherán*”¹⁰. Por su parte, las mujeres sufrían constantes amenazas de abusos sexuales, algunas de las cuales se vieron tristemente cumplidas según los testimonios locales. El ambiente que se vivía en el lugar empezó a parecerse cada vez más al de una guerra encubierta, ya que todo sucedía a plena luz del día y ante la pasividad de las autoridades.

Para los habitantes de Cherán la división entre los partidarios de los diferentes partidos políticos fue el hecho que abrió la puerta a la infiltración de la mafia en la política local. Esta no solo quedó patente en la destrucción del bosque, sino también en la escalada de violencia que tuvo lugar en la esfera política. Tras una campaña sospechosamente bien financiada y la respectiva toma de posesión, en febrero de 2008, el nuevo alcalde —Roberto Bautista Chapina— ordenó el reemplazo del cuerpo local de agentes de policía

⁹Canal Encuentro, *op. cit.*

¹⁰Grecko, *op. cit.*

por una plantilla formada mayormente por foráneos, presumiblemente a petición del crimen organizado. Tras este hecho no tardó en verse aumentado el clima de impunidad delictiva. Al parecer, el alcalde tuvo una pelea con Jorge Romero, de treinta y cuatro años y poco después, este fue golpeado por parte de los nuevos policías quedando tirado en la calle hasta que, más tarde, terminaron con su vida arrollándolo con el coche patrulla. Transcurridos dos días y durante una fiesta tradicional, Mariano Ramos Tapia, de diecisiete años, que había sido testigo de los hechos referidos, fue arrestado y se precipitó “accidentalmente” de la camioneta donde estaba retenido, recibiendo graves lesiones que le causarían la muerte. Los policías que abandonaron el cadáver y escaparon fueron detenidos y puestos en libertad después. Los compañeros de este joven estudiante tomaron el Palacio Municipal el día 4 de abril, exigiendo la dimisión del alcalde. Tan solo un mes más tarde, Leopoldo Juárez Urbina, una de las cabezas visibles de la protesta, fue secuestrado apareciendo muerto unos días más tarde en un paraje cercano. Este caso supuso además un punto de inflexión por el *modus operandi* de los asaltantes, ya que “llegaron a su oficina en la Supervisión Escolar de Educación Indígena alrededor de las diez de la mañana, todos encapuchados, y se lo llevaron a la fuer-

za.”¹¹ Estos hechos estremecieron a la comunidad, ya que nunca antes habían ocurrido actos de tanta gravedad, generando preocupación y una gran tensión.

Los asesinatos, secuestros y desapariciones tenían la finalidad de proteger los intereses económicos del crimen organizado, pero también se realizaban con motivaciones políticas. O dicho de otro modo: los intereses políticos eran cada vez más exclusivamente económicos. Ante la creciente división entre los partidos, los miembros del Comisariado de Bienes Comunales se fracturaron en dos facciones. Los opositores al Partido Revolucionario Institucional (PRI)¹² sufrieron el secuestro de su secretario, tesorero y asesor de predios arbolados —por separado—, el 10 de febrero de 2011. Nunca más se ha vuelto a saber de ellos. El precio a pagar si se iba en contra de los talamontes era muy alto: entre 2009 y 2011 y ante la pasividad de las autoridades tanto locales como federales y estatales, se habla de al menos veinte comuneros desaparecidos, secuestrados o asesinados. Pero a pesar del miedo, alguna gente trató de organizarse para detener el saqueo. Se empezaron a realizar reuniones, junto al representante de Bienes Comunales, pero la

¹¹Gabriel Ruiz, H. (2015). *Cherán K'éri: la defensa del territorio y el gobierno comunitario en tiempos del estado cooptado*, p. 136. Tesis. Oaxaca, México.

¹²Partido que estuvo al frente del poder Mexicano ininterrumpidamente durante setenta años, entre 1930 y 2000.

asistencia estaba condicionada por la desconfianza y eran pocos los que se atrevían a acudir. Además, “los malos” tenían “orejas” —personas de las que recibían información sobre la identidad de los opositores y las cuestiones tratadas— y los asistentes recibían amenazas, algunas de las cuales se cumplieron en forma de desapariciones.

Esta creciente e insostenible situación, junto con el apego al terruño y a los bosques, impulsaron el alzamiento cheranense. En palabras de Doña Imelda Campos, indígena purépecha y guardiana de la medicina tradicional: “Nos levantamos porque ya había muchos asesinatos y pues también a la hora que se les ocurría se llevaban a las chamacas, [...] sobretodo fue la tala del bosque que era parte de nuestra vida y esa vida la debemos cuidar. [...] Y entonces a nosotros si nos dolía porque, pues, cuando uno crece en el bosque, ama el bosque, lo quiere, sientes dolor cuando te lo destruyen pero si no vives con él, no convives con él, no sientes nada. Por eso, pues, uno sí sentía y poco a poco sí se fueron, más que nada el azote a la dignidad de la mujer fue lo que hizo levantar aquí, porque ya los talamontes, todo lo que era parte del crimen organizado, ya se estaba pasando de la línea.”¹³

¹³ Agencia SubVersiones, Cooperativa Cráter Invertido y T.V. Cherán. (2015). *Cheran K'eri: cuatro años construyendo autonomía*. Documental.

El Levantamiento

*Mi hijo apenas va a cumplir dos años.
Si no me uno al Movimiento, un día me reclamará.
¿Por qué? me dirá, ¿Por qué, si tuvieron la oportunidad,
por qué no hiciste nada para cambiar las cosas?¹*

La deforestación ya había estado afectando a los recursos hídricos de la comunidad cuando llegaron las talas al Cerro de la Cofradía, donde se encuentra el principal manantial que abastece de agua a la comunidad. Aquella fue la gota que colmó el vaso. En palabras de Delfina Velázquez Romero: “Si talaban los pinos junto al ojo de agua, si nos rebanaban todo y se secaba el arroyo, ¿qué íbamos a tomar? ¿de dónde iban a beber nuestros animales?”². Fue entonces, la mañana del 15 de abril de 2011, cuando se inició el Levantamiento. No había despuntado todavía el día cuando, pasadas las cinco de la madrugada, algunos cohetes estallaban en el silencioso cielo alertando del peligro. Poco más tarde en *Karháku* —barrio tercero—, cerca de las cinco y media, hubo un inusual repique de campanas en la capilla de El Calvario para dar la voz de alarma. Eran las mujeres quienes llamaban a la acción y a pesar de que parte del vecindario pudo confundir el toque con las señales horarias que anuncian las seis, este, junto a los cohetes, lograron poner en aviso a la población³.

¹Testimonio recogido en Grecko, *op. cit.*

²Zamora, *op. cit.*

³En Cherán se utilizan los cohetes como señal de alarma, especialmente cuando hay algún muerto. Asimismo, el uso

Lo que sucedió a continuación fue que un grupo de mujeres detuvo a una de las camionetas que transportaba la madera robada en los bosques comunitarios. La acción tuvo lugar en el camino que une el Cerro de la Cofradía con la comunidad vecina de Nahuatzen, por donde las camionetas solían pasar cada día, en la esquina entre las calles Allende Oriente y Dieciocho de Marzo, del barrio tercero. A pesar de los abusos y amenazas de los talamontes hacia las mujeres y que los conductores iban siempre armados hasta los dientes, decidieron tomar la iniciativa. Cuando algún hombre mostraba su rechazo a la tala era secuestrado, desaparecido o asesinado, pero hasta el momento ninguna mujer había desaparecido o sido asesinada, de modo que ponerse ellas al frente les pareció la única opción para acabar con la tala. En palabras de Delfina: “No quisimos poner a nuestros hombres por delante porque teníamos miedo de que se los llevaran, en ese entonces estaban levantando a niños, jovencitos y señores, nada más faltábamos las mujeres. Sí nos amenazaron, nos decían que después de que acabarían con el ganado y los árboles, seguíamos nosotros. Nos daba un temor tremendo, pero el valor nos ayudó para enfrentarlos y detenerlos.” Y sigue, recordando aquellos momentos en los que sonaban las pri-

tradicional de las campanas para alertar a los vecinos se ha conservado desde tiempos inmemoriales, por ejemplo, cuando se quema una casa.

meras campanas de alarma, mientras se dirigía a ordeñar su ganado: “Mi esposo y yo, que somos campesinos, llorábamos al ver cómo destrozaban nuestros bosques y nadie hacía nada. Bajaban como cincuenta camiones al día. [...] Eran los mismos talamontes, pero ahora ya estábamos organizados para pararlos y no dejarlos pasar. Fui una de las primeras en estar en el Levantamiento y en empezar a parar los carros que transportaban la madera. También vi cuando se empezaron a quemar los primeros carros para bloquear el camino.”⁴

“La verdad es que frente a ese grupo de hombres armados, los cuerpos de esas mujeres eran cuerpos que pudieron terminar baleados en cuestión de segundos. Ahí hubieran quedado los huérfanos, los viudos, las madres con las lágrimas rebotando en los regazos. Por fortuna no fue así. Aunque después se sumaron los jóvenes y el pueblo entero, el horizonte para transformar la realidad se constituyó, al menos en los momentos iniciales, por un manojito de cuerpos de mujer: cuerpos quebrantables, precarios, vulnerables, en perpetuo riesgo de perderse en el abismo de la muerte. Cuerpos que en ningún momento perdieron el miedo; tampoco la rabia, la ira, el coraje necesario para transformar su mundo. Como dice Rosa: ‘Nomás detuvimos los carros. Se daba miedo. Pero al

⁴Zamora, *op. cit.*

mismo tiempo se daba miedo y coraje de que no podíamos hacer otra cosa más que de echarle ganas. Los señores trataban de aventar el carro así. Pues el carro así p'arriba. Se levantaba como parándose de llantas. Y nosotras pues lo parábamos. Era mucho coraje, pero teníamos un como temorcito dentro del corazón. Se decide uno a levantarse porque ya no le importa a uno el coraje, y así pues’.”⁵

Tras lograr detener a varias camionetas retuvieron a cinco de los talamontes que viajaban en los vehículos, llevándolos a la Iglesia de El Calvario: “La gente como que se hablaba, porque se juntaba tanta gente o... no sé como, pero se juntó en un ratito harta gente, así se fueron para todos lados. Cuando al poco rato ya dijeron, ya agarraron a uno, ya agarraron a otro, ya agarraron a otro, ya se habían juntado también los jóvenes, mucho chiquillo andaba, mira, bien valientes. Había jóvenes, muchos jóvenes y tenían harto valor, estaban con su machete, con sus paños, piedras...”⁶ La retención en la iglesia tuvo lugar con el consentimiento del párroco, que además, desde al menos un mes antes, había empezado “a incitar al pueblo a tomar medidas ante la situación de despojo, devastación y riesgo de las personas”, y “cada domin-

⁵Ramírez Trejo, L. (2016). *Cherán: cinco años inventando lo imposible*.

⁶Testimonio de Doña Ernestina en Ruiz, *op. cit*, p. 170.

go durante su sermón increpaba a los asistentes.”⁷ Se dieron igualmente enfrentamientos dentro del pueblo, pues algunas camionetas que seguían circulando por sus calles sin estar al corriente de los hechos que tenían lugar en El Calvario, trataron de ser detenidas a pedradas y gritos por un grupo de comuneras y comuneros que, durante las primeras horas, todavía era reducido. También se prendió fuego a las camionetas, cuyos esqueletos sirvieron de barricadas cerrando el paso a posibles ataques —algunos se han conservado en las inmediaciones del municipio como testimonio de la memoria rebelde—.

Las horas se deslizaban y cada vez más gente se iba agrupando en la iglesia, todos se tapaban el rostro o lo pintaban con tizne, se podía palpar la tensión en el ambiente: “Estábamos como espantados. Nos mirábamos y como preguntándonos a nosotros mismos ¿qué hicimos? como paralizados, estábamos temblando, entonces no recuerdo qué señor fue pero llegó y nos avisó, que los *malos* ya se estaban reagrupando por el hospital para entrar a rescatar a los detenidos.”⁸ Llegaron entre ocho y catorce personas bien pertrechadas, arropadas por una patrulla de la policía local, y abrieron fuego contra la vecindad congregada alrededor de la capilla. Lejos de amedrentarse, los allí

⁷Ibíd., p. 169.

⁸Ibíd., p. 177.

presentes que se habían preparado para recibir un posible asalto, plantaron cara con cohetes, palos y piedras durante más de veinte minutos: “en ese día era la fiesta de la Virgen de los Dolores y es por último día que se truenan los cohetes en la mañana, los cohetes no estaban preparados para esperar a los maleantes, para las fiestas se usan los cohetes. Cuando ya iban a rescatar a los maleantes, pues, una persona prendió un cohete, y ese cohete fue tiro certero para los maleantes”⁹. Durante el enfrentamiento hubo atacantes heridos de piedra y uno de los adolescentes locales, que trataba de frenar el acceso por la calle Zapata, resultó herido de bala muy gravemente. Finalmente, lograron repeler el ataque y mantener en su poder a los rehenes.

Avanzaba la mañana y las noticias volaban de cuadra en cuadra, el vecindario salía de sus casas, se movía y se iba organizando. Todos coinciden en destacar el protagonismo que tuvo la juventud del municipio, junto a las mujeres, desde los primeros instantes. Jóvenes de entre once y diecisiete años participaron tanto agolpándose para proteger El Calvario como haciendo correr las noticias de un barrio a otro. La gente gritaba: “¡Hoy empezó la lucha! ¡Si los *malos* tocan a uno, tocan a todos!”. Y así, con el

⁹Canal Encuentro, *op. cit.*

pueblo en resistencia y atento a todo lo que pudiese ocurrir, transcurrió la primera jornada.

Se cerraron todos los accesos al pueblo y durante los primeros días, no se permitió la entrada ni salida a ningún vehículo. Las barricadas se convirtieron en una especie de *checkpoints* improvisados donde, con el transcurrir de los días, se instalaron mensajes de bienvenida y se empezó a permitir la entrada de vehículos —vecinas y vecinos que estaban fuera volvían a Cherán para sumarse al Levantamiento—. También se restringía el acceso a los que tenían lunas tintadas, ante la posibilidad de que escondiesen madera talada, o se prohibía el acceso con bebidas alcohólicas. Durante la primera noche se encendió una fogata y al día siguiente, se propagaron por cada barrio. Allí se establecieron turnos voluntarios para que mujeres y hombres pudiesen mantener los bloqueos, defendidos con armas de fuego y comunicados entre ellos por radio.

La resistencia improvisada se siguió preparando con lo que había a mano, lo importante era que la consigna de resistir había inundado los ánimos. Entre el vecindario se preparaban botellas con gasolina para repeler posibles ataques: “Ahora lo platicamos y nos causa gracia que, teniendo embudo las botellas, no podíamos introducir la gasolina al interior porque nos temblaban las manos. Fueron días muy tensos, de desvelo, pero nos dio la oportunidad de pensar y

reflexionar qué teníamos que hacer y qué habíamos dejado de hacer como comuneros”, recuerda Felipe de Jesús Servín Guerrero, director del colegio de Bachilleres¹⁰. También en la escuela se vivieron momentos de tensión. Algunos testimonios afirman que un grupo de talamontes intentó prenderle fuego y los niños tuvieron que ser evacuados por el profesorado y las familias. Otros defienden que Cuitláhuac Hernández Silva, *El Güero*, se personó en el edificio para recoger a su hija y “la gente lo interpretó como que los grupos criminales iban a atacar las escuelas. Los alumnos de todos los planteles se encerraron hasta que sus padres fueron por ellos.”¹¹ Sin duda, fueron días muy convulsos, donde sucedieron muchas cosas.

No seremos nosotros quines ensalcemos la violencia en ninguna de sus formas, sin embargo, tampoco queremos soslayar el grado de dureza que tuvo que alcanzar la movilización para lograr imponerse. A través de su experiencia los cheranenses pudieron constatar que, paradójicamente, fue necesario un cierto grado de violencia para restablecer la paz. También firmeza y determinación para mantenerla. “Las personas que piensan que la paz se puede lograr con paz, pues a lo mejor son personas que nunca han estado

¹⁰Zamora, *op. cit.*

¹¹Grecko, *op. cit.*

en una situación de violencia. ¿Como pedimos paz, o como queremos lograr algo con paz cuando las personas que te están agrediendo no lo están haciendo con paz? De la única forma para llegar a una paz, pues es primero dando golpes y acabando con esas personas que quieren destruirnos, así es como se llega a una paz, pero siempre primero deben de existir las armas, para poder lograr algo”¹².

Durante un tiempo todos los esfuerzos se centraron tanto en mantener la seguridad como en una posible negociación con los talamontes. Pero entonces en Capácuaro, “los malos” detuvieron a varios chera-nenses —entre tres y cinco, según la fuente— para forzar la liberación de rehenes mediante un intercambio de prisioneros. El gobierno aprovechó el *impasse* para tratar de desprestigiar el Levantamiento, tildándolo de rencilla entre comunidades rivales. Desde Cherán se insistió en que el problema residía en la existencia del crimen organizado, independientemente de la procedencia de sus componentes. Llegados a este punto, el 17 de abril, se formó una asamblea popular que se convertiría en una especie de ensayo improvisado del futuro autogobierno. De ella surgió una comisión de diálogo, formada por cargos rotativos con representantes de cada barrio. Se intentaba así que no

¹²Testimonio de una joven comunera recogido en Agencia SubVersiones, Cooperativa Cráter Invertido y T.V. Cherán, *op. cit.*

hubiese un liderazgo claro, entre otras cosas para evitar los intentos de cooptación por parte del gobierno así como el secuestro o asesinato por parte del crimen organizado. La finalidad de esta comisión era exigir la detención inmediata de la tala de árboles; que se investigasen todos los crímenes, ya hubiesen sido cometidos estos por talamontes, policías, etc; y que se llegase al fondo de las implicaciones entre el gobierno local y el crimen organizado. Esos días vio la luz con fuerza, asimismo, la consigna “no partidos políticos”, fruto de la unión entre vecinas y vecinos que dejaban a un lado las viejas disputas políticas. Finalmente, el día 23 de abril, se decidió entregar los rehenes en la Procuraduría General de la República, junto a ciento cuarenta denuncias dirigidas contra ellos. Sin embargo, todos fueron puestos en libertad sin cargos. Como respuesta, tres días después se organizó una marcha hasta Morelia para exigir al Estado la detención de la tala clandestina.

Aunque todos coinciden en que el Levantamiento tuvo un cierto componente espontáneo, también señalan algunos hechos influyentes, así como la existencia de una alianza previa para detener a los talamontes. La madrugada del 1 de abril se declaró un incendio en una casa del barrio tercero en el que perdieron la vida dos niños. Cuando la vecindad se percató de las llamas, se dio el aviso mediante el toque de campanas, y a pesar de que con la amenaza

de los talamontes armados, todo el pueblo se había acostumbrado a no salir de casa más tarde de las 8 de la noche, empezaron a acudir. Las fuertes divisiones que existían entre la gente congregada, en esos momentos quedaron a un lado y todos se pusieron a ayudar: “Se juntó mucha gente, la mayoría del pueblo estaba ahí, creo que esos hechos sensibilizaron a la gente a la comunidad, para mi eso influyó porque la gente en ese momento se hablaba bien, me tocó ver personas que se identificaban con diferentes partidos y en ese momento se hablaban bien, estaban ayudando en lo que podían.”¹³

Aparecieron tras el incendio, carteles pegados en los muros de algunas casas en los que se llamaba a la unión y a defender el territorio, firmados atentamente por “la comunidad”. Estos hechos supusieron un jarro de agua fría y pusieron al descubierto tanto la fragmentación de las relaciones sociales causada por las tendencias partidistas, como la voluntad colectiva de combatirla. Hubo algunos intentos, sin éxito, de detener a las camionetas y en vistas de que las talas se iban acercando hacia el ojo de agua, algunos comuneros se lanzaron al campo a cavar zanjas, para tratar de cortar el paso. Poco a poco la consigna “Ya basta”, empezó a escamparse por las calles. En unos volantes

¹³Testimonio de Sebastián, recogido el 24 de septiembre de 2012 cuando formaba parte del Gobierno Comunal, en Ruiz, *op. cit.*, p. 170.

escritos a mano y repartidos los días 13 y 14, en los que de nuevo se llamaba a “la defensa del bosque y la comunidad”, un grupo de mujeres convocaba a realizar acciones conjuntas para el día 17, con el objetivo de obstaculizar y detener las talas.

Sin embargo, la madrugada del día 15, “los malos” lograron entrar en la zona de la Cofradía y talaron varios de los enormes pinos que rodeaban el propio manantial, entonces la rabia estalló y todo se precipitó. Fueron las mujeres las primeras en lanzar la voz: “se va a secar el agua, porque quitando un árbol de ahí se seca el agua”¹⁴, y un grupo de ellas se acercó al bosque para tratar de dialogar con los talamontes pero estos, encapuchados y armados, las recibieron con amenazas. Fue entonces cuando decidieron oponer su propio cuerpo para detener por la fuerza a los vehículos, bloqueando el acceso por carretera. Esta decisión tan valiente resultó no ser tanto el final de un hartazgo como el principio de una esperanza, en ese momento en que la realidad saltó por los aires, el pueblo de Cherán cambió el rumbo de su destino y emprendió su camino hacia la autonomía.

¹⁴*Ibíd.*, p. 172.

El camino hacia la autonomía

*Nosotros queremos agrietar esa parte del capitalismo,
lo que nosotros buscamos es globalizar la resistencia.*

*No vamos a ser agresivos,
pero sí defenderemos lo que nos pertenece.*

*Resistiremos, no peleando,
sino rescatando los usos y costumbres,
tratándonos mejor entre vecinos
y cuidándonos entre nosotros mismos.¹*

Expulsados los talamontes, el Levantamiento generó, además, la huida de la policía junto a la mayor parte de los representantes de los partidos políticos. La nueva situación dio pie a la activación de un proceso de autoorganización colectiva que se iba a ir construyendo sobre sí mismo. La pregunta que resonaba entonces y que todavía subyace en cada paso de la comunidad se formula en un “¿cómo le vamos a hacer?”. Este interrogante “pone sobre la mesa dos cuestiones principales. La primera, la convicción de que se debe hacer algo; la segunda, que esa acción tiene que ser colectiva.”² Desde muy pronto los rebeldes se propusieron generar los mecanismos necesarios para garantizar la seguridad, la justicia y la reconstitución del territorio. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos comuneros, los meses que siguieron fueron convulsos, la seguridad seguía siendo precaria y se puso de relieve el conflicto entre las exigencias locales y los métodos estatales. No hay que perder de vista que ante la amenaza del crimen organizado, no contaban

¹Palabras de don Guala, uno de los doce *K'eri*s entre 2012 y 2015 en Zamora, *op. cit.*

²Calveiro, P. (2014). *Repensar y ampliar la democracia: El caso del Municipio Autónomo de Cherán K'eri*. *Argumentos*, vol.27, n.75. México.

con más defensa de la que se pudiesen brindar ellos mismos.

El 27 de abril de 2011, un grupo de vigilantes comuneros que se dirigía al cerro San Miguel tras haber detectado la presencia de talamontes, fue víctima de una emboscada en la que fueron asesinados Pedro Juárez Urbina —hermano del difunto Leopoldo— y Armando Hernández, mientras que otros dos vecinos resultaron heridos. El asesinato de estos dos vecinos tuvo un fuerte impacto en la comunidad y propició que más y más gente se sumase al Levantamiento. Dos días más tarde, una comisión de diálogo se reunió con altos representantes del Estado, quienes aprobaron la realización de operativos contra la tala ilegal en la zona. Se acordó el envío de ciento veinte agentes de la policía estatal preventiva, quienes se instalaron en ocho puntos estratégicos de las afueras, señalados por la propia comunidad, para llevar a cabo tareas de vigilancia y seguridad. Su llegada tuvo lugar el 10 de mayo, tomando el mando en los accesos, a cuyos efectivos se sumarían alrededor de setenta militares al día siguiente. Sin embargo, pronto se puso de manifiesto que la presencia era intermitente en cinco de esos lugares, mientras que en los que era permanente, se permitía con total pasividad el tránsito de camionetas con madera talada en los cerros cercanos.

De este modo, aunque la seguridad desde los límites urbanos hacia el interior, llevada a cabo por la co-

munidad, era sólida, seguía existiendo un peligro latente para todas aquellas personas cuyas actividades —forestales, agrícolas, ganaderas, etc.— tenían lugar allende de dichos límites. A finales de mayo, a pesar de la presencia estatal, Domingo Chávez Juárez, de cuarenta y siete años, fue secuestrado cuando se dirigía a visitar su parcela. Cerca de dos semanas más tarde su cuerpo fue encontrado en el cercano municipio de Zacapú, en las faldas del cerro El Tecolote, asesinado de un tiro y quemado. Además, a pesar de la permisividad de las autoridades, “los malos” no querían dejar ningún atisbo de debilidad, y sus acciones no se limitaban a atemorizar a la vecindad cheranense: policías federales que participaban en las labores de protección también sufrieron agresiones al menos en un par de ocasiones, siendo retenidos dos de ellos durante horas, en Santa Cruz Tanaco, el 29 de julio y otros doce, en Capácuaro, al día siguiente.

Desde Cherán siempre se insistió en que no era suficiente frenar las talas si no se actuaba en el desmantelamiento de las organizaciones criminales, sus infraestructuras y su vinculación con las instituciones estatales. Los locales constataron y denunciaron la existencia de diversos aserradores clandestinos, repartidos entre las localidades de Santa Cruz Tanaco, Rancho Morelos, Huecato, Capácuaro, San Lorenzo, Angahuan, Uruapan y Nahuatzen. Se denunció con insistencia que desde estos establecimientos la ma-

dera salía documentada, amparada por permisos de explotación y catalogada como de procedencia lícita. Dicha documentación dependía de la Secretaría Federal de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, dejando en evidencia cual era el nivel de filtración de las mafias. Hechos como estos, sumados a la continuidad del clima de violencia, demostraron la ineficacia de la defensa ofrecida por el Estado y empujaron a la creación tanto de la Ronda Comunitaria como de la Patrulla de Guardabosques. Pero antes de hablar de ello, trataremos de esbozar como se fue construyendo la vida tras el Levantamiento y para eso, empezaremos centrándonos en su núcleo vital: la fogata.

La fogata —o *parhankua*—, formada por tres piedras que sostienen el fuego, es un elemento cultural de primer orden en Cherán. A lo largo de generaciones ha sido el centro del hogar y principal catalizador del diálogo en el seno de la familia. “La fogata es el espacio primordial para establecer vínculos afectivos, generacionales y culturales, ahí padres y abuelos privilegiaban la oralidad junto al fuego; se practicaba la *Janánarperakuecha* —explicación de los valores en la conducta social—.”³ Todavía hoy, a pesar del envite de los sistemas de calefacción modernos, la televisión o el ordenador, sigue siendo costumbre encenderla en

³Velázquez Morales, J. (2016). *15 de abril de 2011 en Cherán: fecha histórica para repensar la comunidad desde las fogatas p'urhépecha*.

casa. Tras el Levantamiento las fogatas se propagaron en cada calle, en cada esquina, dotando de una dimensión comunitaria a tiempo completo a la revuelta. “Los leños se sacaron de la cocina para prenderse en las calles”⁴.

Para que la actividad en las fogatas pudiese latir permanentemente el vecindario se dividió en tres grupos que se iban turnando en ellas. En palabras de Roberto —profesor de escuela de unos sesenta años de edad—: “La fogata es el punto para contar la historia, si se apaga, se acaba esa luz. Se deja de generar ideas”⁵. Así se fue recomponiendo la sociedad de abajo a arriba: “Las fogatas, que al inicio tenían el propósito de vigilar y defender, se convirtieron en un espacio de convivencia entre vecinos, de intercambio de conocimientos y de discusión, en donde se incluyen activamente los niños, jóvenes, mujeres, hombres y ancianos. La importancia de estos espacios consiguió su incorporación en el gobierno a través de representantes que participan directamente en la Asamblea Comunal.”⁶ De este modo, simples vecinos terminaron formando una gran familia solidaria, a través de la convivencia y la cooperación, anteponiendo el sujeto colectivo al individual. En las fogatas, todo se piensa y

⁴Testimonio recogido en Calveiro, *op. cit.*

⁵Grecko, *op. cit.*

⁶Agencia SubVersiones, Cooperativa Cráter Invertido y T.V. Cherán, *op. cit.*

se vive desde la colectividad. “Ahí confluían, mujeres, jóvenes, hombres y niños y se transmitía la experiencia, de los ancianos a los más jóvenes y de estos a los niños, que jugaban, en la barricada, a ser de la barricada.”⁷

“Entonces, *todo se suspendió*: las escuelas, el comercio, el trabajo. Se prohibió el consumo de alcohol, hasta pasar la emergencia. Cherán se bloqueó durante 15 días y todo se concentró en la defensa. Fue un momento de corte, de excepción, de cierre de la comunidad sobre sí misma.”⁸ Una de las funciones principales de las fogatas, especialmente durante las primeras semanas del bloqueo, fue la de cocina comunitaria, sobretodo para aquellos que paulatinamente se iban quedando sin nada que comer y que podían realizar, así, un par de comidas diarias. La alimentación se logró mantener gracias, en gran medida, a la ayuda de algunos familiares y amigos del exterior, en su mayoría cheranenses emigrados a Estados Unidos y también a donaciones de organizaciones y colectivos sociales. Para protegerlas de la lluvia se instalaron techados de madera o lona. Cada fogata recibió un número —algunas también adoptaron un nombre—, la primera la más cercana a El Calvario y así, hasta las cerca de doscientas que se llegaron a instalar y que

⁷Calveiro, *op. cit.*

⁸*Ibidem.*

se mantuvieron durante al menos nueve meses tras el Levantamiento⁹.

De esta manera la fogata se construye a sí misma como garante del equilibrio social, cultural y político; allí es donde el pueblo se socializa pero también donde toma las decisiones importantes. “En las fogatas intercambiamos la palabra, cuando se intercambia la palabra se siente uno más seguro, pensamos que no estamos solos y que todos nos cuidamos, por eso, tanto las fogatas, como la asamblea de los barrios, son una parte esencial en nuestra comunidad.”¹⁰ El Estado y la delincuencia organizada forman una estructura opaca y sin fisuras cuyo poder, más allá de sus recursos económicos y militares, reside precisamente en su compactación. Las fogatas supusieron la respuesta libremente organizada más contundente a esa constatación. Vencido el miedo y rescatados los espacios, se logró consolidar un tejido solidario y despierto, capaz de reaccionar con rapidez y eficacia ante cualquier eventualidad. Si las barricadas que protegían los accesos y los comuneros que empezaban a patrullar los cerros suponían el sistema de seguridad de puertas hacia afuera, las fogatas constituyeron el

⁹Durante más de un año según Colin Huizar, A. (2016). *El proyecto educativo de Cherán K'eri y la reconstitución del territorio comunal*. otrasvoceseneducacion.org

¹⁰Zamora, *op. cit.*

principal elemento de seguridad interior. “La verdad, nosotros nos sentíamos protegidos por el fuego, era como nuestra luz, era algo que nos acompañaba y que nos daba la fuerza, nos daba una fortaleza.”¹¹

Retomamos ahora el hilo para conocer un poco mejor las rondas. El entramado ya descrito entre la política profesional, los talamontes y los cárteles del narcotráfico —el crimen organizado—, había hecho recular los mecanismos tradicionales de autodefensa comunal. Durante la segunda jornada del Levantamiento se pusieron en marcha métodos autónomos de seguridad, haciendo uso de las armas expropiadas tanto a las fuerzas estatales que huyeron del municipio como a los talamontes, junto con palos, machetes y armas de fuego de calibre menor. Más tarde, a partir de 2012, estas prácticas se concretarían tanto en la Ronda Comunitaria como en el equipo de Guardabosques. Es muy importante el hecho de que sus miembros se conozcan entre sí, a la vez que al resto de la comunidad, contrariamente de lo que ocurre con las policías, compuestas principalmente de gente foránea. Mientras que para la comunidad las primeras inspiran confianza, las otras siembran la sospecha y el temor. Este sistema de seguridad basado en la Ronda Tradicional, que antiguamente estaba integrada por miembros de la comunidad que prestaban servicio de

¹¹Canal Encuentro, *op. cit.*

seguridad, rotativo y voluntario¹², fue su respuesta a la violencia organizada y es, por eso, motivo de orgullo y respeto.

A pesar de su reconocimiento legal gracias al gobierno por usos y costumbres, que les autoriza sobre el papel a actuar sin el entrometimiento del ejército o las diferentes policías, las rondas tienen que lidiar con las presiones del Estado, especialmente desde 2016, cuando se trató de forzar su adhesión al Mando Único. Creemos que el caso es ilustrativo de los diferentes intentos de cooptación estatal y por ello vamos a detenernos un poco más sobre este punto. El conflicto quedó servido cuando el Gobernador Silvano Aureoles informó, tanto en el boletín oficial como a través de una fuerte campaña mediática, sobre la firma de un acuerdo en que el municipio de Cherán ratificaba su adhesión a dicho Mando. Rápidamente, la comunidad desmintió aquellas informaciones. A continuación, reproducimos varios extractos del texto *No al Mando Único en Chéran*. “*Con lo que tenemos nos basta y nos sobra*”, firmado por Jaime Quintana Guerrero, en el que se exponen los hechos a través de diversos testimonios:

“No necesitamos el Mando Único, no necesitamos ese tipo de seguridad porque sentimos que con lo

¹²En la actualidad, la Ronda Tradicional se ha recuperado y coexiste con la Ronda Comunitaria y los Guardabosques.

que tenemos nos basta y sobra”. Esa fue la respuesta de Pedro Jiménez Ceja —miembro del Concejo Coordinador de los Barrios—, a la tentativa de los gobiernos estatal y federal de incorporar la seguridad comunitaria al acuerdo del Mando Único. En la sierra purépecha, la comunidad de Cherán es la más resguardada, ya que cuenta un sistema propio de seguridad que integran más de doscientas personas, y es regulado por el Concejo de Honor y Justicia. El 10 de marzo de 2016, el gobierno de Silvano Aureoles recibió un contundente rechazo por parte del Concejo Mayor de Cherán: “como comunidad ratificamos la posición de seguir nuestra organización política sobre la base de la libre determinación, lo cual nos da derecho a ejercer la autonomía en materia de seguridad a través de nuestra Ronda Comunitaria tradicional”.

El Mando Único es un acuerdo de las entidades estatales y federales en materia de seguridad y consiste en quitar a los municipios la responsabilidad de la seguridad pública, que será asumida por una unidad de policía estatal. Se ha escrito en diversas investigaciones que puede fomentar y profundizar la distancia entre los gobiernos y la población, fortalecer un estado policial, fracturar la soberanía municipal y estatal, fomentar la violación de

los derechos humanos y generar una mayor militarización del país.

A principios de marzo, varios medios de comunicación anunciaron que Cherán se adhería a dicho acuerdo. Enedino Santaclara Madrigal, miembro del Concejo Mayor, aclara: “nosotros sabemos que el gobierno nos quiso involucrar al Mando Único, pero nosotros estamos bien definidos, nuestro Mando Único son las Fogatas, las Asambleas de Barrios, esta estructura es nuestro mando. Tenemos nuestras propias leyes, nuestra forma de organizarnos, nosotros servimos a nuestro mando que es el pueblo. Al gobierno no tenemos que hacerle caso, solo quiere imponer”. Rubén Fabián Madrigal, miembro del Concejo de Honor y Justicia, precisa que el Mando Único se consultó a las Asambleas de los Barrios y se dijo “que es preferible confiar nuestra seguridad en nuestra gente”, ratificando que “al único mando al que se debe obediencia es al pueblo constituido en asamblea”.

Los ronderos son los que caminan, los que “rondan por la comunidad” y son elegidos por las fogatas, “en el Movimiento nosotros desarmamos a la policía municipal y tomamos las armas y es ahí donde surge de manera más activa nuestra Ronda Comunitaria”, señala Pedro Chávez Sánchez, miembro del Concejo Mayor. La comunidad de Cherán

está dividida en cuatro Barrios. En cada Barrio se realiza semanalmente una asamblea, misma que nombra el Coordinador del Barrio; entre todos se encargan de la organización de la seguridad y del control en las “barricadas”, puntos de revisión ubicados en las entradas de la comunidad y vigilados por miembros de la Ronda Comunitaria. El grupo de Guardabosques se encarga de salvaguardar el bosque. La Ronda Voluntaria está compuesta por comuneros y comuneras, que se organizan en las Asambleas de los Barrios y los fines de semana participan en la vigilancia de los barrios.

“Esta Ronda de Voluntarios es una práctica de nuestros antepasados y que hemos retomado”, expone Enedino Santaclara. “Ahora estamos retomando lo de antes, el arma fundamental es que la población tiene la misma convicción de resguardar y cuidarse el uno al otro”. Entonces ahora se retoma otro modelo de seguridad, antes del Movimiento era la policía municipal al mando del Ayuntamiento Constitucional, esa estructura desapareció con el Movimiento, explica Rubén Fabián Madrigal. “El pueblo tomó el control de la comunidad, hubo desaparecidos, asesinados. Por eso, sabemos que la misión de todos es salvaguardar la comunidad”, relata Pedro Chávez Sánchez; “descubrimos la policía local coludida, la policía muni-

cipal en contubernio con el crimen organizado y autoridades municipales y locales. Fue hasta que nos levantamos en defensa de nuestra propia vida que voltearon a vernos”. “Nosotros realizamos nuestra propia seguridad por medio de las rondas. No quisiéramos vivir lo que viven en otras comunidades con la seguridad del gobierno, porque la gente que integra nuestra seguridad son personas que conocemos; son vecinos, el pintor, el cartero, el de la tienda, aquí todos nos conocemos, y por eso todos participan”, explica el representante comunal Rubén Fabián.

Cabe destacar que a pesar de que las rondas están compuestas principalmente por hombres, en ellas se trata de incentivar la participación de las mujeres. Josefina, que entró a formar parte de la Ronda explica: “Un día me armé de valor y decidí entrar, cuando vi que los jóvenes se metían en la delincuencia a muy temprana edad, además se volvían alcohólicos o drogadictos. Mi idea era conocer bien todo lo que sucedía en el pueblo porque mis hijos, nacidos en Estados Unidos, vendrían a vivir a México.”¹³ Este hecho refleja bien una situación que no se puede negar: a pesar de la significación de las mujeres al

¹³Zamora, *op. cit.*

frente del Levantamiento y su papel fundamental en el proceso de reconstrucción de la vida comunitaria, en la mayor parte de los asuntos que competen a la esfera pública —y no únicamente en las rondas—, existe un predominio de la presencia masculina. Sin embargo, es innegable que existe una consciencia al respecto y la comunidad no deja de trabajar para activar los mecanismos que logren revertir esta situación.

Una decisión importante que se tomó durante los tres años de administración del primer Concejo Mayor fue la creación de un Concejo de Mujeres, el cual pasó a formar parte del Gobierno Comunal desde la formación de su segundo Concejo. Integrado por siete mujeres y un hombre, “surge a partir de las necesidades de incrementar la participación femenina en la vida pública de la comunidad; de que sus voces tengan un lugar equitativo para la toma de decisiones y de generar un espacio para promover el intercambio de saberes entre mujeres de todas las edades, sobre sus formas de ver la realidad, sus sentires y sus problemáticas específicas.”¹⁴ Durante uno de los actos del quinto aniversario del Levantamiento, Yunuén Torres lanzó al aire unas preguntas: “¿Dónde están las mujeres que enfrentaron a *los malos*? ¿qué estamos haciendo como

¹⁴González, M. López, R. LopCam, R. y Pérez X. (2016). *Cherán: lo importante no es llegar sino mantenerse*. subversiones.org

mujeres? ¿cuál es el papel que nos toca seguir para este proyecto que es Cherán K’eri?”¹⁵ Precisamente, ella forma parte del Concejo de Jóvenes, que también tomó forma a partir de la segunda administración del Concejo Mayor. De la misma forma que las mujeres, tratándose de un colectivo muy importante durante y después del Levantamiento, buscan el modo de consolidar los espacios en que puedan tomar parte activa de la vida pública y en las decisiones de la comunidad.

Desde el primer momento, gran cantidad de jóvenes del municipio buscaron el medio de aportar su impulso al Movimiento y apoyar a la comunidad. Para ello formaron el grupo *Unidos por Cherán*, empezando a participar en las rondas y a repartir textos volantes por las fogatas. “Estos jóvenes funcionaban como mensajeros, el pueblo lograba informar en menos de media hora a todas las fogatas de lo que estuviese pasando.”¹⁶ De estas inquietudes surgió la creación de una radio comunitaria, *Radio Fogata*, que tomó un protagonismo insólito debido al corte de las líneas de comunicación —incluyendo la telefonía móvil— en el municipio. Entonces se constituyó como elemento fundamental de la comunicación interna, tanto para casos de emergencia como para difundir las propues-

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ Gilet, E. (2015). *Radio Fogata y Tv Cherán: la palabra autónoma de los P’urhépechas*. desinformemonos.org

tas y decisiones de las asambleas, etc. “El primer ejercicio fue *Radio Bocina*, que literalmente era una bocina con un micrófono, en cada esquina, platicando lo que estaba pasando.”¹⁷ Al conocer las noticias del Levantamiento que llegaban de Cherán, diversos colectivos acudieron al municipio a ofrecer su ayuda y conocimientos. Se realizaron talleres, entre ellos uno de radio y muy pronto se trasladó un emisor procedente del DF —Ciudad de México—, de manera que “a partir del 6 de agosto ya está transmitiendo Radio Fogata, en una cabinita súper improvisada, con un micrófono, el transmisor, la computadora básica, siempre a la par del movimiento, comunicando lo que estaba pasando.”¹⁸ Tanto el estudio, el aparataje técnico, como la antena, fueron instalados en la Casa Comunal. Dentro del contexto de lucha, la radio constituye una herramienta que puede “ser utilizada como un instrumento de comunicación que sirva para dar cohesión, dinamismo y profundidad a la comunicación que una comunidad entabla consigo misma y por lo tanto, como un medio para fortalecer los procesos del tejido social y la participación política de la sociedad en las decisiones que han de afectar sus vidas. A la par, la radio también sirve como un espacio donde la comunidad puede expresar sus diversas formas de ser y pensar, a

¹⁷ Canal Encuentro, *op. cit.*

¹⁸ Gilet, *op. cit.*

través de todas las posibilidades que ofrece este medio de comunicación.”¹⁹

También fue la juventud quien se hizo cargo, en gran medida, de la parte logística y pragmática de la protesta, organizando las marchas o velando por el buen desarrollo de las diferentes acciones e imprimiendo dinamismo al Levantamiento. Un momento importante para la comunidad fue su decisión de crear el ya mencionado Concejo de Jóvenes. Sobre este punto explicaba Yunuén “quien defiende esta idea de que surja el Concejo de Jóvenes son los mayores. Había como mucha polémica en decir sí o no, pero los mayores dijeron: a ver, si nosotros, todos los que ya estamos identificados nos vamos y los jóvenes no tienen el mismo amor a lo que se está haciendo, pues ¿ahí qué va a pasar?”²⁰. Así, poco a poco los jóvenes fueron ganando espacios para la participación activa y la toma de decisiones al interior de la comunidad, tomando a la vez mayor conciencia de que representan la continuidad comunitaria.

Su implicación es fundamental para mediar ante problemas que afectan a la comunidad, entre ellos algunos de difícil solución como el consumo de alcohol y drogas, tema que preocupa en gran medida al vecin-

¹⁹De Los Ríos, Ch. (2013). *La nueva antena de Radio Fogata*. www.somoselmedio.com

²⁰González, López, LopCam y Pérez, *op. cit.*

dario como veremos más adelante. Sobre esta cuestión, son conscientes de que se tiene que abordar desde una perspectiva propia, ya que entre los jóvenes se conocen y saben cómo llegar. Lo cierto es que al ritmo de los acontecimientos se han puesto de relieve algunos aspectos del choque entre modernidad y tradición, entre jóvenes y ancianos, con la particularidad de que han escogido enfrentarlos pública y abiertamente. Un caso curioso y paradigmático es el del grafiti. “Ante esto, la encomienda de la asamblea fue hacer una campaña en su contra, pero el Concejo resolvió, en cambio, buscar un espacio para hacerlo de manera aceptable. Por ello, se realizó un evento de murales, acompañado del grupo de artistas visuales de la comunidad, donde participaron gente de fuera y jóvenes de Cherán, quienes se han encargado de preservar los murales. Nuestra postura es esa, ofrecer alternativas para tratar de solucionar cosas que las asambleas nos demandan”²¹, explica Yunuén. A día de hoy, los murales se han convertido en símbolo de la lucha y ocupan lugares de relevancia en el municipio, pasando a formar parte de la memoria viva.

Esta forma de abordar los problemas directamente desde la comunidad tiene fuertes implicaciones en una cuestión tan compleja como la educación, a la cual dedican muchos esfuerzos y se encuentra en

²¹*Ibidem.*

constante replanteamiento desde el Levantamiento. Vamos por eso a detenernos también sobre este asunto, tratando de esbozar algunas pinceladas sobre sus fundamentos. Desde Cherán, tratan de poner el acento de la responsabilidad educativa en la comunidad al completo, en lugar de focalizarlo únicamente en la escuela, aunque indudablemente esta tenga una gran importancia dentro del proceso. Desde su punto de vista, no se trataría tanto de “educar” como de mantener viva la memoria y la cultura. Para ello se han propuesto, entre otros objetivos, elaborar un plan de educación sin dirigismos, que tenga presentes los usos y costumbres basándose en una planificación estratégica para preservar y garantizar la autonomía local de forma sostenible y evitando el asistencialismo. “Para nosotros tiene que haber una alternativa dentro de estos procesos que no tienen nada que ver con una situación y un sistema educativo planteado desde la reproducción y desde la ideologización para competir entre nosotros mismos.”²² “Lo que nosotros entendimos era que nos estaban quitando nuestros espacios. ¿Cómo le hacemos para que los niños no quieran ser narcos o ser halcones?”²³

²²Chávez, P. (2016). *Procesos de autonomía en la comunidad Cherán K’eri*. Revista *La Piragua* n°42.

²³Rafael Vicente Durán. *La autonomía en Cherán*. Citado desde Pinto-Escamilla, *op. cit*, p. 16.

Uno de los retos consiste en como enfocar la educación desde una manera propia para fortalecer los valores comunitarios y los saberes tradicionales sin que se constituya desde un ámbito separado. Se ha propuesto, por ejemplo, que los ancianos impartan parte de las clases; se ha señalado la necesidad de reincorporar las experiencias cotidianas en los programas de estudio; y se ha identificado a la burocracia como el principal obstáculo para lograr estos objetivos dentro de un marco de estabilidad. “Hace falta trabajar en la parte formativa. Ya logramos nuestro sistema de gobierno basado en la elección de personas en una asamblea, nuestra seguridad propia con la Ronda Comunitaria, ahora falta la parte formativa y la educación básica, es decir, crear una escuela de formación comunera a partir de la comunidad, no del sistema institucional de la educación, ni de los profesores tradicionales.”²⁴

Según se contempla en la redacción de su primer proyecto educativo, uno de los objetivos consiste en “promover un modelo de educación con pertinencia cultural y lingüística [...], que coadyuve en la formación integral de los niños y jóvenes, poniendo énfasis en la recuperación de la lengua originaria y fortalecimiento de los saberes comunitarios, para el desa-

²⁴Testimonio de José Merced, vendedor de libros y bibliotecario, en Zamora, *op. cit.*

rollo de un alto nivel de autoestima en el aprecio a la lengua y cultura propia y su relación con el mundo exterior”²⁵. También se da importancia a transmitir valores como la defensa de los bosques y el equilibrio ambiental entre la comunidad y su entorno. Para reforzar la construcción de una escuela adecuada a los objetivos y necesidades planteados, se trabaja en la creación de material propio. Un buen ejemplo es el libro colectivo *Juchari Eratsikua Cherán K’eri: Retrospectiva Histórica, Territorio e Identidad Étnica*, desarrollado por un colectivo de diecisiete personas, formado específicamente tras una convocatoria abierta, que incluye la participación de la comunidad a través de testimonios, fotografías de archivos familiares, etc., pensado para los estudios medios y superiores. Estos planteamientos novedosos y comunitarios han conectado perfectamente con las inquietudes de la población y desde el Levantamiento, se ha logrado duplicar la tasa de matriculación escolar.

También queremos dedicar unas líneas al peculiar proyecto de Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Cherán y la Orquesta *Kuerajperi* —Creadores—, donde se dan cita más de sesenta niños con la finalidad de rescatar y difundir la música purépecha. Su director, Mario Mejía Martínez, imparte las clases a los niños

²⁵ *Proyecto Educativo Cherán K’eri*. (2013). Citado en Colin Huizar, *op. cit.*

sin ningún coste económico para las familias, porque “hay niños que no tienen ni para zapatos, menos tienen para comprarse un instrumento o para pagar clases. Agarro mi mochila y mi violín. Me pongo mis botas —porque allá las calles no están pavimentadas— y me voy a comunidades lejanas. Me levanto a las cinco de la mañana y camino hasta el cerro, ahí me meto en las casitas de cartón donde se juntan entre cinco y seis niños a los que les doy clases. La música es universal, no importa el idioma, la condición económica o el espacio geográfico. [...] Un niño que agarra un instrumento, nunca va a agarrar un arma para violentar a otros, tampoco cortaría un pino por el amor que le tiene al arte: porque valora la vida. Por eso, mi finalidad no es crear grandes músicos, sino personas: ¡los mejores comuneros de Cherán!”²⁶

A continuación reproducimos un texto que recoge la intervención de Bruno Baronnet, profesor-investigador del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana, durante los actos del quinto aniversario del Levantamiento, ya que consideramos que aborda perfectamente muchas de las cuestiones antes mencionadas así como el enfoque que desde la comunidad se le pretende dar a la cuestión educativa. Antes diremos que estas in-

²⁶Zamora, *op. cit.*

tervenciones públicas —conversatorios— forman una parte muy importante en la celebración de los aniversarios del Levantamiento y que “se emprendieron para tratar de aprender, comunicar y socializar experiencias de distintos lugares que aporten ideas y prácticas que ayuden a consolidar la construcción de una integralidad que camine a una real autonomía.”²⁷

Educación para la autonomía y la defensa de los recursos naturales

Muchas felicidades a todo el pueblo de Cherán, a las familias, por el quinto aniversario del digno levantamiento para el derrocamiento del “crimen autorizado” y la reconstrucción de la autonomía. Esta experiencia purépecha inspira a muchas autonomías en el país a través del Congreso Nacional Indígena y, sin duda, inspirará a muchos pueblos en la historia de los movimientos indígenas en todo el mundo.

Agradezco también la invitación del Concejo Mayor, aunque no sé si soy la persona más indicada para hablar de experiencias de pueblos a los cuales no pertenezco.

²⁷ Autoría colectiva. (2017). *Cherán K'eri. 5 años de autonomía. Por la seguridad, justicia y la reconstitución de nuestro territorio*, p. 173. Cherán, Michoacán: Concejo Mayor de Gobierno Comunal de Cherán. México.

Al comienzo de estos conversatorios, el profesor Gilberto hablaba de la ejemplaridad de Cherán, de un proceso de autonomía política que apenas empezaba. Son fascinantes las estrategias asombrosas que se ponen en marcha en muchos pueblos que luchan por otra educación en América Latina. Decía Gilberto también que la autonomía debe ser integral, pues también debe abarcar la autonomía de la educación. Si no la busca, es posible que sea por este lado —que no parece tan débil— que los “malos gobiernos” puedan atacar a la lucha fundamental de la comunidad, es decir justo por donde se piensa que la comunidad está sólida porque la escolarización se ha expandido. La idea según la cual “tenemos buena educación porque tenemos buenas escuelas” puede ser equivocada. En cambio cuando los pueblos son quienes controlan las escuelas y lo que se hace adentro de los salones de clase se abre el camino hacia otra educación, orientada a construir una mayor autonomía y defender los recursos naturales y los patrimonios culturales.

Los niños que entrarán en agosto próximo en las escuelas primarias de Cherán tenían apenas un año de edad el día del Levantamiento —aquel 15 de abril de 2011—. Tal vez no caminaban, ni sabían que iban a marchar cinco años después con tanta

dignidad, como nos mostraron en las calles hoy en la mañana. Si es que ellos no tienen recuerdos personales, entonces toca a otras generaciones el trabajo valioso de hacer memoria propia y hacer historia haciendo educación propia. Ayer, por ejemplo, escuché voces dignas de Cherán que dicen algo que sin duda puede asustar mucho a los poderosos: “Los niños tienen derecho a conocer la historia, la lengua y los saberes de la comunidad, y entender cómo era antes de hace cinco años y cómo es ahora, porque sus familias y vecinos lucharon, luchan y lucharán.”

Justo hablando de derechos a la educación de los niños, también este año es el aniversario de la firma de los acuerdos nacionales negociados hace veinte años y dos meses en Chiapas. A nivel educativo, las autoridades gubernamentales en aquel entonces se comprometieron en los Acuerdos de San Andrés —pero sin seguimiento ni cumplimiento posterior— a asegurar a los indígenas una educación que respete y aproveche sus “saberes, tradiciones y formas de organización”.

Como lo menciona el artículo 27 del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (1989), “Los programas y los servicios educativos deberán desarrollarse y aplicarse en cooperación con los pueblos indios con el fin de responder a sus

necesidades específicas.” El Artículo 14 de la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007) señala lo siguiente: “Los pueblos indígenas tienen derecho a establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes que impartan educación en sus propios idiomas, en consonancia con sus métodos culturales de enseñanza y aprendizaje.” Es decir según sus propios modos de gobernarse, los cuales siempre se reinventan de manera pragmática.

En ese sentido, los movimientos campesinos e indígenas de América Latina colocan en el centro de sus demandas la necesidad de defenderse con la educación, de revitalizar las lenguas y culturas propias, pero también la de forjar conciencias étnicas y políticas, influyendo sobre la redefinición de contenidos y métodos pedagógicos permeados por los valores hegemónicos. Aprender a luchar, a entender por qué unos nos dominan y a veces somos sometidos o al contrario, nos volvemos insubmisos, entender por qué la indignación es legítima y la organización colectiva es necesaria.

Pero todo ello no se aprende en la escuela, sino en la participación en las asambleas, en las reuniones, en las juntas. Muchos pueblos ya se dieron cuenta desde luego que es la propia educación llamada indígena, urbana o rural, la que está acabando

con las lenguas y los saberes propios, como bien lo establece el Plan de Desarrollo municipal de Cherán 2012, reafirmando que: “La pérdida de la lengua no ha sido remediada con la llegada de las escuelas bilingües, sino que al contrario, a mayor cantidad de escuelas bilingües, mayor el índice de pérdida de la lengua originaria”. Si la escuela fuera capaz de revitalizar las lenguas al punto de salvaguardarlas, ya se sabría y hoy lo estaríamos festejando. Pero el problema tal vez no solo es de la escuela en sí, no es el maestro en sí, sino es el sistema educativo dominante. Es una educación del poder, para el poder y por el poder.

Entonces, ¿Qué sería una educación del pueblo, para el pueblo y por el pueblo? En palabras de la Comandante Insurgente Rosalinda (2003), los zapatistas luchan por una educación “concientizada, conciliadora y liberadora, es decir, una educación de acuerdo con nuestra vida, con nuestra cultura y nuestra historia”. Con la implementación de políticas municipales de lo que ellos llaman “educación verdadera”, la lucha por la demanda de educación se concreta en los procesos de afirmación de los derechos colectivos, de los valores y los saberes tradicionales, a pesar de las condiciones de guerra, de recursos materiales limitados, pero hay mucho entusiasmo y muchas ganas de aprender.

Las autoridades de los pueblos originarios han visto muchas veces la educación como una estrategia a la cual hay que apostar para mejorar las condiciones de vida. Por eso lucharon para tener muchas escuelas edificadas en el territorio. Pues en cada levantamiento popular, se empieza a mirar la educación como un arma de autodefensa del territorio, de los recursos naturales y simbólicos, como los forestales en el caso de Cherán.

Hoy en la mañana, en la marcha, los estudiantes de la Normal Rural de Tiripetío gritaron una consigna muy interesante de los profesores mexicanos en lucha, decían: “Estudiar, aprender para el pueblo defender”. ¿Qué significa aprender para autodefenderse? Después de recuperar el control sobre los propios recursos del territorio, los pueblos ven a la educación como una necesidad para la cual se requiere movilizar ampliamente. A veces se queda como demanda incumplida por el Estado, pero en muchas ocasiones los pueblos se preguntan cómo reorientar la educación en función de estos objetivos de defensa territorial, es decir ¿y ahora qué? ¿qué estamos haciendo? Cultivamos las tierras, reforestamos los montes y protegemos las aguas, pero ¿qué hacemos para cultivar las mentes y que florezcan conocimientos útiles para resolver nuestros problemas?

A la pregunta “la educación: ¿para qué?”, existe claridad en respuestas de pueblos como Cherán que se levantaron en defensa de sus bienes comunes, de sus tierras, selvas y ríos. Aquí convergen tres ámbitos de inter-aprendizajes que dan sentidos a la educación formal y popular. Primero, se pretende revalorizar determinados conocimientos y valores propios, que fueron ignorados y despreciados por la escuela oficial. Segundo, se anhela revitalizar las lenguas originarias, que han sido casi erradicadas casi por completo en muchos pueblos como Cherán. Tercero, se aspira a la generalización de la educación ambiental, para aprender a conocer y proteger mejor los recursos naturales. Se trata así de reinventar pedagogías pertinentes que sirven para la autodefensa comunal del territorio. Como representante del Concejo Mayor, Pedro Chávez —entrevista 15 de abril de 2016— afirma que la intención es realzar distintos valores primordiales como la “cooperatividad”, o sentido práctico de cooperación mutua —*Jarhojperakua*—, que dignifican a Cherán, lo cual es “algo muy valioso que no se aprende en la escuela sino en la vida”, al calor de las fogatas de cada barrio.

Los proyectos educativos de los pueblos en lucha están articulados de manera muy estrecha al plan integral de desarrollo comunitario, como estable-

cen los pueblos originarios de Colombia mediante “los planes de vida” y cómo articulan el sistema educativo propio a dichos “planes de vida” que se modifican al ritmo de las necesidades de su organización. Una vez que está claro el para qué de la transformación de la educación, los pueblos acostumbran a redactar sus manifiestos pedagógicos, sus principios educativos, a menudo después de mucha concertación. Por ejemplo, aquí en Cherán, hace menos de tres años se presentó el valioso Proyecto Educativo de Cherán K’eri, que concibe la educación “como una herramienta que permita trabajar los saberes comunitarios y la lengua indígena locales de manera paralela con los contenidos curriculares de los planes educativos nacionales”. Pero “de manera paralela” expresa que es difícil lograr la articulación estrecha entre un proyecto propio y los planes nacionales de estudio en el mismo espacio escolar, con los mismos educadores. Se trata asimismo de reorientar la educación, no tanto dentro sino fuera de las escuelas, para que las luchas y los movimientos se prolonguen, se enriquezcan y sigan siempre más vivos y creativos.

Hay experiencias realmente exitosas fuera de toda escuela, como los múltiples talleres en Cherán, como los recorridos de los domingos, caminando

o en bicicleta. También, a partir de un taller de educación ambiental con niños, el Colectivo *Angátapu* publicó en 2013 este libro hermoso titulado *Conociendo y reconociendo nuestro territorio*²⁸ con muchas preguntas para que los niños vayan desarrollando un conocimiento crítico. Este material maravilloso es algo muy valioso y tal vez sea uno de los mejores materiales didácticos en educación ambiental hechos desde los pueblos originarios en América Latina. También existen otras nuevas actividades educativas, como algunos talleres de aprendizaje o acercamiento a la lengua purépecha desde la pintura, que facilita el maestro Elías. Igualmente, se destaca la producción de tarjetas de autoaprendizaje socio natural, con el apoyo de la maestra Ulrike, prefigurando un laboratorio vivo de “milpas educativas”.

Sin embargo, también quedan asuntos pendientes en la transformación de la escuela. Una vez que la comunidad está segura del para qué cambiar la educación, sobresale otra pregunta: ¿Cómo puede operar en la práctica tal transformación profunda? Y ahí empieza “lo bueno”, es decir lo complejo: ¿Quién va a ser el operador de esta transformación? ¿El mismo maestro de la

²⁸Colectivo *Angátapu* (coord.) (2013), *Cherán K’eri. Conociendo y reconociendo nuestro territorio*. Cherán, México. (N. del E.)

SEP²⁹ o más bien jóvenes o ancianos? ¿Quiénes y cómo se van a formar estos educadores para atender la educación Otra? ¿Quiénes y cómo los van a evaluar de manera comunitaria? O más bien ¿quiénes les van a llamar la atención si no cumplen con su trabajo? ¿En qué espacios las comunidades debaten y toman decisiones sobre su educación? Es decir, ¿cómo poner en marcha una educación donde el pueblo manda? ¿cómo garantizar que los maestros vayan obedeciendo a las autoridades autónomas? Porque cuando se pretende cambiar la educación, no solo se trata de cambiar los temas de estudio, también se trata de cambiar quién enseña, cómo enseña y prepararse de nuevo para lograrlo cabalmente.

Ahora bien, si las autoridades deben sentirse capaces de reorientar la educación, las madres y los padres de familia también deben sentirse capaces de reorientar a los docentes. Si algún funcionario o algún “ignorante” piensa que los pueblos no son capaces de hacer su propia educación, es que a dicho “ignorante” no le conviene, pues daña sus intereses particulares que la comunidad haga su propia educación para su beneficio directo. Pero hay algo más profundo: cuando se duda de la capacidad de los pueblos, cuando prevalecen incer-

²⁹Secretaría de Educación Pública. (N. del E.)

tidumbres sobre su inteligencia colectiva, los prejuicios de este tipo comprueban el desprecio racista de la sociedad; quién dice que los pueblos no son capaces, muchas veces expresa el racismo epistémico que estructura las relaciones de poder y de saber. El racismo de Estado se expresa en la apuesta que hace cualquier gobierno ilegítimo según el cual las comunidades no son capaces, son “ignorantes” y son rezagadas. Pero si los pueblos demuestran que todo lo pueden hacer contra viento y marea, a contracorriente, entonces se gana la batalla de la autonomía: somos capaces de ser autónomos de manera incondicional.

La autonomía educativa supone un cambio radical en la figura del sujeto educador. Por un lado, el Estado no es capaz de brindar con sus docentes una educación que haga revivir las lenguas, los saberes en diálogo estrecho con otros idiomas y otros conocimientos que pueden ser también muy útiles para la lucha. Por otro lado, en las mentes de algunos y luego de muchos comuneros, empieza a brotar la idea de construir una política comunal de educación propia. No sería un proyecto más, sino una verdadera política pensada y ejercida de manera democrática, desde los espacios propios y las prácticas significativas de la comunidad;

entonces se empiezan a crear modos propios de hacer educación, a través de numerosas asambleas y nuevos cargos, comités, comisiones, etc. El día de ayer, hicimos por ejemplo un recorrido maratónico de tres horas en dos escuelas de educación básica y dos de educación superior con la Comisión de Educación y Cultura junto a otros compañeros del Concejo de Asuntos Civiles. Fue inesperado aprender un poco sobre cómo el pueblo de Cherán se organiza para su Otra educación, junto con personas como Juanita e Imelda, que tienen la suerte de no ser maestras, sino personas que son educadoras permanentes, por ser madres de familia, dignas comerciantes y amas de casa.

Desde una perspectiva autonómica, los jóvenes y ancianos no pueden dejar la educación para la defensa del territorio en manos de profesionistas quienes tienen entre treinta y cincuenta años, esencialmente en manos de “dizque profes” quienes, por ejemplo, en el Sureste son llamados “mochila veloz”. Ellos siempre usan cualquier pretexto para colgarse la mochila en la espalda y escaparse de los compromisos que adquieren los adultos comprometidos que buscan fomentar la autonomía de los niños, y que van mucho más allá de la participación en las faenas. En cambio, los do-

centes conscientes asumen la tarea de fomentar la autonomía política de los pueblos, tarea que no se puede dejar tampoco en manos de los profes por más dignos que sean. Pues muchas veces los adultos que nos sentimos “maestros” de manera arrogante, perdimos este entusiasmo por jugar y aprender junto con los niños. Solo pretendemos enseñar de manera rutinaria. Se nos olvidó aprender junto con la niñez jugando, pintando, haciendo artes, teatro y deportes.

Los pueblos originarios de las islas del Océano Pacífico, como el pueblo Maorí de Nueva Zelanda, tuvieron la idea de revitalizar las lenguas desde lo que llaman ellos los “nidos de lengua”, que inspiraron luego a militantes de la educación comunitaria en Oaxaca. Consisten básicamente en juntar a los ancianos con los niños más pequeños que no son los “ignorantes” sino los sabios o expertos para revitalizar la lengua con talleres prácticos y lúdicos. En muchos talleres alternativos, los colectivos de guías son compuestos por jóvenes, quienes con más ganas se ponen a trabajar, pero en realidad se trata de trabajos que nos tocan a todos: hacer educación popular, educación callejera, con juegos y dinámicas para aprender a convivir, a cooperar, a perder la pena o el miedo de auto-transformarse y defender la dignidad de lo propio.

Estas experiencias de aprendizaje comunitario tienen muchas resonancias en el “caminar preguntando” de cada pueblo. Existen muchas pequeñas iniciativas de educación alternativa en numerosas partes del país y del mundo, e incluso dentro de una misma comunidad en lucha. Tanto en la escala de un país como México o de un pueblo como Cherán, existe la misma necesidad de unir esfuerzos para intercambiar ideas y prácticas, para sentarnos a sentir que no estamos tan equivocados o demasiado locos. Hacer una red de experiencias de trabajo o hacer un proyecto de articulación horizontal es revolucionario.

Para aprender de otros, primero requiere sistematizar bien las propias experiencias regionales de Otras educaciones, las que están en los márgenes, en los intersticios. Por ellos es preciso investigar cómo nuestros pueblos luchan desde abajo y tener buena memoria de los proyectos y materiales que nos antecedieron, en los últimos años, décadas y siglos tal vez. Abrir espacios de educación autónoma significa recrear lugares y tiempos nuevos para aprender entre todos, inter-aprender, tener inter-aprendizajes pertinentes y socialmente útiles. Significa también demostrar que ahora no es el poder de arriba que manda en las escuelas, sino la palabra de abajo, entre indígenas, entre todos.

Escuché una vez en Chiapas, hace una década, a una autoridad *tseltal* que me comentó lo siguiente: “con nuestras escuelas ya nadie más nos vendrá a mandar”. Con esta frase, termino recordando que la marcha de hoy en la mañana, 15 de abril de 2016, ha sido un gran espacio de inter-aprendizajes valiosos donde nadie de fuera llegó a mandar sin obedecer las consignas libertarias de Cherán. Así algunos profesores con mucha dignidad mostraron una manta con una frase inspirada en Paulo Freire, un gran pedagogo del siglo XX —quien tiene mucho futuro en el siglo XXI— quien siempre utilizaba muchas preguntas detonadoras para fortalecer las conciencias críticas de los niños. Este autor de la pedagogía del oprimido, de la pedagogía de la liberación, de la autonomía, de la dignidad, inspiró a estos profesores michoacanos al subrayar lo siguiente en una manta: “la cultura/educación no cambia al mundo, cambia a las personas que transformarán este mundo”.

Muchas felicidades a todas y todos los Chera-nenses por estar cambiando a la educación, para aprender a transformar este mundo desde la defensa del territorio.³⁰

³⁰Autoría colectiva, *op. cit.*, pp. 67-77.

Volviendo sobre los ejes que se propuso el Movimiento tras el Levantamiento —seguridad, justicia y reconstitución del territorio—, resulta difícil establecer la cantidad de muertes y desapariciones que Cherán ha tenido que pagar durante este proceso de saqueo y resistencia, aunque algunas fuentes hablan de hasta medio centenar de crímenes que siguen impunes. Estos datos contrastan con los que se recogen en la actualidad, donde prácticamente se ha logrado erradicar el secuestro y la extorsión así como se ha registrado la tasa de homicidios más baja de todo el Estado de Michoacán.³¹ Para poder lograr estos resultados no solo se ha creado el sistema de seguridad comunitaria del que ya hemos hablado, sino que también se ha puesto en práctica un replanteamiento en el modelo de gestión y aplicación de la justicia.

El proyecto de justicia propia de Cherán se plantea el objetivo de lograr mantener una convivencia armoniosa, fomentando los valores solidarios. Existe un Concejo específico —Concejo de Honor y Justicia—

³¹ Aun así, en enero de 2018, fue hallado en una carretera del cercano municipio de Chilchota, el cuerpo muerto de Guadalupe Campanur, de treinta y dos años. Ella fue una de las dos primeras mujeres que formaron parte de la Ronda y estaba considerada entre “las personas más activas en el resguardo del bosque”. Aunque no se descarta la posible autoría por parte del crimen organizado debido a su activismo, hasta hoy no se ha sabido quiénes fueron los responsables. Cabe recordar que, en México, son asesinadas un promedio de cinco mujeres al día.

que trabaja en coordinación con la Ronda y los Guardabosques. Este está conformado por ocho personas, cuatro de ellas titulares y otras cuatro auxiliares. Su objetivo es mediar como conciliadores cuando se da algún conflicto en el seno de la comunidad. Rubén Fabián Madrigal, miembro del Concejo explica: “Primero buscamos que la parte que ha causado un daño, lo reconozca. Luego, que esté dispuesta a dejar de causarlo. Hay algunas multas pequeñas pero nuestro incipiente sistema no es de castigo, de lo que se trata es que se reconozca y el agredido tenga la capacidad de perdonar, así lo deciden cuando llegan a un acuerdo, y cuál es ese acuerdo: te voy a respetar y ya no te voy a hacer ese daño a cambio de que tú me perdones. Cuando hay ocasión hay una pequeña reparación de daños, que por lo común es económica.”³²

Como habíamos señalado, el abuso del alcohol es identificado por la comunidad como uno de sus mayores problemas y es considerado subyacente en muchos de los casos en que se quiebra la buena convivencia. También, en menor medida, el consumo de algunas drogas ilegales. Además de su poder para erosionar y crear violencias en el seno de las familias y los colectivos sociales y sus efectos perniciosos sobre el tejido social, a la comunidad le asusta su amenaza en el contexto de resistencia. De sobras es conoci-

³²González, López, LopCam y Pérez, *op. cit.*

da la labor contrainsurgente y desmovilizadora que, especialmente entre la juventud, puede llegar a causar el consumo regular y abusivo. En consecuencia, este problema se plantea con la intención de poder paliarlo de la mejor manera, tomando medidas como fomentar el deporte, realizar talleres de concienciación —asesorados por especialistas—, recuperar juegos tradicionales o apelar a lo aprendido de sus mayores: “las buenas costumbres, el respeto, el cumplimiento de la palabra empleada, etc.”³³ Cabe destacar que gracias al despliegue de estas propuestas, se ha logrado reducir significativamente su consumo.

La mayoría de delitos cometidos están relacionados con el consumo de alcohol y/o drogas y, lamentablemente, todavía persisten intentos de tala ilegal, aunque se calcula que estos se han reducido en un 90 %. Normalmente protagonizados por miembros de comunidades cercanas, la justicia cheranense tiene la facultad de determinar la situación sobre la madera, la persona y el vehículo. Por lo común, se procede a la confiscación y a la aplicación de una sanción económica. Afortunadamente no se perpetra gran número de delitos graves, sin embargo, cuando esto ocurre se sigue recurriendo a las instancias ministeriales. Por eso el proyecto más ambicioso que afronta el municipio en este campo, es el de la creación de un tri-

³³*Ibidem.*

bunal comunitario que pueda hacerse cargo de todos los casos delictivos sin ayuda ni influencia del exterior, e incluso poder brindar tratamientos específicos a quienes los requieran o necesiten.

Otro punto fundamental dentro del programa del Movimiento, la reconstitución del territorio, ha estado también muy presente en la agenda de las comuneras y comuneros. Es importante destacar que, desde su punto de vista, no se puede separar la dimensión social de la estrictamente medioambiental. Por eso, cuando hablan de reconstitución del territorio, lo hacen incluyéndose también a ellos mismos: su tejido social, sus modos de vida, su historia, etc.; en definitiva, hablándonos también de la reconstitución de su identidad. Desde el primer Gobierno Comunal en 2012 y la creación del Concejo de Bienes Comunales, prácticamente todos los esfuerzos de este último han ido encaminados a dichas labores.

Con la tristeza y la rabia de ver los bosques devastados, la comunidad se puso rápidamente manos a la obra en las tareas de reforestación. Uno de sus primeros proyectos fue el vivero comunal, donde a partir de la recolección de semillas en los bosques, se prepara el plantel propio que servirá para la reforestación. Inicialmente se formó un grupo de cuarenta personas llamado *El Piret*, hasta que se constituyó el Concejo de Bienes Comunales, quedando este al cargo de la ges-

ción. Con este trabajo han logrado alcanzar cerca de un 80 % de supervivencia de los árboles, lo que prácticamente dobla el porcentaje de las primeras repoblaciones, cuando se adquiriría el plantel procedente de otros viveros. Esto ha sido posible gracias a la aclimatación de las semillas y esquejes, lo que les ha permitido lograr un ritmo elevado de repoblación, con millones de árboles trasplantados repartidos en miles de hectáreas a lo largo de estos años. En 2015, el vivero alcanzó una producción de más de un millón de plantas, “cifra que lo convirtió en el más grande del Estado y quizá del país”³⁴.

En el vivero, además de las cerca de cuarenta personas que componen el personal fijo, entre noviembre y enero se generan empleos temporales para la recogida y almacenamiento de la semilla. Este trabajo lo realizan brigadas formadas por mujeres procedentes equitativamente de cada barrio, con la intención de incentivar el trabajo femenino. También se realizan trabajos comunitarios y, además, se busca la manera de cerrar el ciclo ecológico, donde los residuos orgánicos se reutilicen en lugar de acumularse al final de la cadena. Por ejemplo, a partir de la corteza de pino que resulta de la actividad resinera y tras triturar-

³⁴Sandoval Vázquez, D. (2018). *Cherán. Narrativa de un proceso comunitario de lucha y transformación*, p. 10. Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano. México.

la con un molino eléctrico, se produce compost con el que, acompañándolo de estiércol, se van substituyendo los fertilizantes químicos empleados durante años en la agricultura. Otra vertiente importante de las repoblaciones la encontramos en la participación del alumnado de las escuelas junto con otros jóvenes estudiantes. Dicha actividad entronca perfectamente con los planteamientos educativos comunitarios, vinculando la educación escolar a la actividad cotidiana de la comunidad. En palabras de un miembro del Consejo de Bienes Comunes: “No hay aprendizaje comparado con la práctica, allí en el bosque, cuando los niños tocan la tierra, se sientan en el pasto, observan los pinos y pinabetes, rascan la tierra, plantan un arbolito, es allí donde aprenden de manera fuerte, de manera real, partiendo de lo que tienen en su comunidad, es pues como entienden el sentido de la vida y el medio ambiente.”³⁵ Además del plantel de coníferas para la repoblación, también se preparan frutales para su comercialización.

El vivero es quizás el más importante pero no el único proyecto que nace y se inserta desde la lógica comunitaria. Del mismo modo vieron la luz también la bloquera, el aserradero organizado, la resinera o el colector pluvial. Este último, por sus dimensiones y originalidad ha llamado nuestra atención. Su

³⁵Colin Huizar, *op. cit.*

principal objetivo es contribuir a combatir los problemas de la sequía a través de un procedimiento que se pretende respetuoso con el entorno e integrado en la comunidad, pero también potabilizar el agua para el consumo local, en parte como rechazo a las empresas embotelladoras transnacionales. El proyecto, que nace con el apoyo del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, aprovecha el cercano cráter inactivo del volcán *Kukundikata* como depósito, con una capacidad de veinte mil litros cúbicos. Esta “balsa”, aprovecha la fisionomía natural del terreno cubriéndola con una geomembrana de polietileno de alta densidad, formando un sistema de decantación por el que fluye el agua, impulsada por la propia fuerza de la gravedad. Cuenta con una protección perimetral y un sistema de drenaje para posibles excedencias. Se calcula que puede abastecer a la población durante dos meses en periodo de sequía.

Pero el camino de la autonomía no es tarea fácil, los largos tentáculos de la dominación se han infiltrado en cada rincón de nuestras vidas hasta transformarlas profundamente. Existen, como hemos visto, problemas y contradicciones difíciles de combatir y superar. Lo más importante, quizás, sea ser capaces de identificarlos para buscar la forma de combatirlos. Entre los muchos retos, algunos ya señalados, a los que se enfrenta Cherán, cuestiones como el sustento económico o la desigualdad social se plantean

complejas. La dificultad de perseguir una mayor autonomía real en todos los campos, dentro de un mundo regido por la lógica capitalista, y la apuesta de Cherán por conjugar su propuesta sin romper los lazos y el diálogo con estructuras supralocales y estatales, plantea muchos interrogantes. No debemos olvidar que, a pesar del proceso de autonomía, distintos aspectos de la economía siguen tutelados por el Estado. Según Felipe de Jesús Servín Guerrero, “para ser críticos de las políticas públicas y simbólicas del Estado o de la nación, es necesario comenzar por nosotros.”³⁶ Pero una vez puestos en marcha los mecanismos de defensa y consolidación del autogobierno ¿como se lidia con el mundo exterior?

Sabemos que para la comunidad la desigualdad social es una cuestión de primer orden y en ese ámbito se han tomado medidas concretas, sobretudo vinculadas al campo laboral —pero no solo—, como el fomento del empleo comunitario o la incorporación de la mujer al trabajo y a los puestos de representación comunitaria. Los *K’eri*, que durante tres años están al frente del Concejo Mayor, perciben cuatro mil pesos al mes, que no solo está muy por debajo de los salarios habituales en la política³⁷ sino también del salario

³⁶Zamora, *op. cit.*

³⁷Antes del Levantamiento, el salario medio mensual que obtenían los funcionarios municipales de gobierno de Cherán era de treinta y dos mil pesos.

medio mexicano³⁸. Pero estas medidas, incluso cuando dejan a las claras la voluntad de construir una comunidad más justa, no logran sustraerse plenamente a las normas de la economía capitalista. Si tomamos como ejemplo el caso de la reforestación, vemos que partiendo de una necesidad real se han creado puestos de trabajo y se ha logrado reverdecer los bosques desde la autogestión comunal. Sin embargo, llegados al punto en que estos se encuentren plenamente reforestados cabe preguntarse que situación nos encontraremos. Se puede seguir con la producción y tratar de venderla a otras poblaciones, como ya se ha empezado a hacer, lo cual generaría un beneficio económico extra que podría revertir tanto en mejoras sociales como en un aumento del consumo. Pero esta actividad ya no respondería a una necesidad, sino a una exigencia de la propia lógica productiva. Si por el contrario se decidiese detener la producción, nos encontraríamos con un aumento del paro, lo que se podría paliar tratando de generar nuevos empleos. Pero respondiesen estos a necesidades reales o no, partirían de la misma necesidad de crear empleo, es decir, basándose en principios alienantes. Y esta dependencia

³⁸El salario medio mexicano se encuentra alrededor de los seis mil pesos —más de diez mil si solo se tienen en cuenta a los trabajadores asegurados y afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social—. El salario mínimo, sin embargo, no llega a los tres mil pesos. Fuentes: *Expansión* y *Vanguardia*.

nacida del propio sistema que se construye para cubrir las necesidades, se da igualmente en el ámbito de las ayudas gubernamentales, los subsidios o las subvenciones. Cuestiones como la economía o el trabajo no se pueden resolver de manera autónoma mientras se encuentren en el marco de las relaciones capitalistas; de ahí —además de para preservar su propia seguridad— la decisión de Cherán de seguir manteniendo algunos de los puentes que le unen al *sistema*. El problema está en que, sin una estrategia que a largo plazo apunte hacia la segregación del mercado y la combatividad frente al Estado, es muy difícil superar estos antagonismos sin caer en la trampa de una libertad tutelada sobre la base de una alienación suavizada. Este sea quizás uno de los mayores retos que afronta cualquier proyecto de autonomía.

Precisamente en lo relativo a las contradicciones que se van planteando, es justo destacar la honestidad que se desprende de cada acción y declaración que brota desde la comunidad. Pensamos que esta es también una de las claves que ha permitido una actualización constante para hacer frente a una realidad viva. Como se recoge en las siguientes líneas: “Es realmente admirable que la gente de Cherán no tenga vergüenza de advertir y expresar sus fallas; parecen saber que la autocrítica los llevará a generar una mayor conciencia, politización y la disminución de dichos errores en un futuro. En este sentido

vuelven a ser un ejemplo para todas y todos, ya que no minimizan, ni esconden los tropiezos que surgen en el camino, al contrario los señalan y reflexionan sobre estos para ver de qué manera les pueden hacer frente.”³⁹ No en vano, a ocho años del Levantamiento, el panorama dista mucho de estar exento de tensiones y, a cada paso, surgen nuevos desafíos. En palabras del K’eri Juan Manuel Rojas Pulido, integrante del Concejo Mayor de Cherán: “el acecho continúa aunque de diferentes maneras; ahora tenemos nuevos problemas a los que hay que poner atención como lo son: el saqueo desmedido de las minas de grava, piedra y arena, ubicadas en el territorio de la comunidad; la utilización poco consciente de sustancias químicas en el medio ambiente, como lo son los agroquímicos usados en los cultivos; y un problema al que se debe poner la mayor de las atenciones: el uso inadecuado del agua”⁴⁰, la cual se ve amenazada por el crecimiento de los campos donde se cosecha papa y aguacate.

Para las y los cheranenses la historia —su historia—, no puede desprenderse de la palabra hablada. Los saberes, hechos y conocimientos transmitidos de generación en generación, dan forma e identidad a la memoria comunitaria, uniendo sus

³⁹González, López, LopCam y Pérez, *op. cit.*

⁴⁰Leos, S. (2019). *Cherán: ocho años de una lucha que no acaba*.
www.zonadocs.mx

valores y raíces. De ahí la constatación de que la pérdida de la lengua purépecha supone también la pérdida de la memoria. Todo este acervo cultural, ligado a la oralidad, está presente en cada actividad social de la comunidad. Un ejemplo de ello son los conversatorios, que forman, además, una parte muy importante dentro de la celebración de los aniversarios del Levantamiento. A continuación reproducimos íntegramente el prólogo de un libro publicado por el propio Concejo Mayor⁴¹, que compila los conversatorios pronunciados durante el quinto aniversario:

A cinco años desde el Levantamiento comunitario por la seguridad, la justicia y la reconstitución de nuestro territorio, hoy sigue siendo una tarea urgente reflexionar en torno al Movimiento de Cherán K'eri y de otras experiencias similares. En este marco, la memoria viva —*kejtsitani*— es fundamental para seguir avanzado en la lucha que se hizo visible a partir del 15 de abril de 2011. La memoria es una forma vital de ir construyendo y re-conociendo el sentido comunitario de la organización y de nuestra historia como comunidad. Así, recordar cómo hemos venido caminando la li-

⁴¹Este prólogo es obra de la *Fogata Kejtsitani*, “colectivo integrado por comuneras y comuneros de Cherán y otras geografías que luchan por mantener la memoria viva”.

bre determinación se torna un ejercicio profundamente necesario.

Las reflexiones a cinco años de la lucha por la autonomía tienen como eje el sentido comunitario, que nos mueve a tejer relaciones y posibilidades de organización más allá de aquellas promovidas por los partidos políticos. Es el sentido que nos insta a escarbar en la experiencia de nuestra comunidad, en esos pasajes que marcaron y marcan nuestro presente y que se vitalizan en la palabra de los ancianos y ancianas, de nuestros padres, madres, jóvenes, niños, niñas; en la palabra de todos y todas. Es así como el ejercicio de la memoria es una forma de manifestar la indignación frente al Estado y al capitalismo. El caso de Cherán K'eri sobresale en el marco de un país convulsionado por la violencia, la corrupción y la impunidad. Sobresale porque fue un estallido de muchos y muchas, más allá de los límites geográficos, de una colectividad que se reconoció en la práctica de la rebeldía y en un contexto donde repensar las alternativas de autonomía era y es una tarea urgente.

Cherán es posible no por casualidad, sino por la activación de la memoria encarnada en su forma comunitaria. Cuando se pierden de vista las formas de organización propias se tiene el riesgo de tomar las prácticas de lo que ha sido nombrado

como crisis civilizatoria, es decir, la acumulación de la riqueza y la negación de la comunidad. La lucha ha sido una constante histórica en Cherán, sin embargo, precisamente en tiempos de globalización esta es más notoria, adquiere mayor alcance y significado. Lo que la comunidad ha logrado hasta el momento, es el resultado de un caminar basado en principios solidarios y colectivos.

La articulación de los saberes compartidos en este libro se constituye a partir de una apuesta por la memoria viva —*kejtsitani*—, en tanto que rescata la primacía de la permanencia de la historia común sobre la historia parcial. Es un repositorio comunal que se palpa cotidianamente, pero que emerge con mayor fuerza en tiempos de crisis y posibilita el horizonte de una práctica futura anclada en las raíces del pasado.

A partir de la “Compartición en los Conversatorios”, se deja de manifiesto que nuestra lucha está acompañada por otras muchas luchas, de muchas otras geografías. Nosotros hemos compartido un camino que rescata lo común de la memoria profunda y en colectivo, la palabra puesta en movimiento que no relega, sino que dialoga con esas otras voces que, al igual que la nuestra, combaten una política del olvido —*morikuarhini*—. Pre-

cisamente esta es una tarea permanente que permite la organización autónoma.⁴²

Las tradiciones indígenas y entre ellas, la comida, la música y las danzas, son motor de pundonor para la comunidad cheranense. En ellas han hallado la base para encontrar alternativas a una cultura en decadencia, totalitaria, corrupta y pernicioso, que antepone los intereses de las minorías dirigentes a los de la mayoría. “Cada uno, desde nuestros espacios, logramos construir un Gobierno Comunal basado en elementos de identidad, como pueblo purépecha que somos, y mediante éste, dar un ejemplo para todo el mundo. Aprendimos que la comunidad es fundamental para atender los problemas que se presentan en el contexto actual.”⁴³ Los aniversarios forman una parte importante de la festividad cheranense desde el Levantamiento. En cada uno de ellos tiene lugar un tradicional desfile con la participación de la Ronda Comunitaria, el Cuerpo de Guardabosques, representantes de los Concejos, comuneros y comuneras, alumnado de las escuelas del municipio, etc. También se lleva a cabo el encendido de las fogatas y se puede oír nuevamente el repique de las campanas de la capilla de El Calvario, que resuenan en el corazón de la

⁴² Autoría colectiva, *op. cit.*, pp. 9-10.

⁴³ Zamora, *op. cit.*

vecindad. Durante el día tienen lugar una gran variedad de actividades culturales y por la noche, se realiza un rondín comunitario en el que puede participar cualquiera que haya asistido a los festejos en compañía de la comunidad. Con toda su liturgia, la finalidad de cada acto va siempre encaminada a mantener viva la memoria, a esparcir hacia el futuro el recuerdo de su historia. Al igual que las fogatas, los festejos contienen una doble vertiente de socialización y toma de decisiones; las fiestas son tradicionalmente lugares clave para la organización indígena purépecha. En los aniversarios, entre otras cosas, se trata de identificar públicamente los retos más importantes a los que se enfrenta la comunidad, así como compartir ideas y propuestas para superarlos, estrechar lazos, repartir tareas, etc.

El Gobierno Comunal según usos y costumbres

*Cherán K'eri representa uno de esos procesos luminosos
donde se despliega otra cosa, otra forma de lo político
que pone al mundo patas arriba y sueña.¹*

El reconocimiento legal para regirse según usos y costumbres² fue de gran ayuda para consolidar el Gobierno Comunal de Cherán. Sin embargo, como hemos visto, la construcción comunitaria de una estructura con base en las fogatas, barricadas y asambleas fue un paso previo a dicho reconocimiento. Es decir, aunque de gran importancia, esta figura legal no fue más que el marco jurídico en el que se insertó la práctica autónoma cheranense ya en pleno funcionamiento. Se trata por lo tanto de un recurso proteccionista —con sus peligros y contradicciones—, que si bien ha permitido a la comunidad regirse, hasta cierto punto, según sus propios métodos organizativos al margen de la intromisión estatal, de ningún modo supuso un

¹Pineda, *op. cit.*

²En México, se conoce por este nombre al autogobierno practicado por muchos municipios de población indígena. Este derecho está reconocido desde el año 2001 por el segundo artículo de la Constitución, que “reconoce y garantiza el derecho de los pueblos y las comunidades indígenas a la libre determinación y, en consecuencia, a la autonomía para: I. Decidir sus formas internas de convivencia y organización social, económica, Política y Cultural. II. Aplicar sus propios sistemas normativos en la regulación y solución de sus conflictos internos [...] III. Elegir de acuerdo con sus normas, procedimientos y prácticas tradicionales, a las autoridades o representantes para el ejercicio de sus formas propias de gobierno interno, [...]”.

punto de partida o corpus teórico en el que basarse. Creemos que es importante destacar este aspecto, ya que en ningún momento se ha tratado de pedir permiso o demandar una solución afuera, si no que se ha exigido el reconocimiento de una autonomía previamente conquistada. “De ninguna manera actuamos, como se fueron dando, por casualidad, se actúa de modo a un modo de vida y de defendernos que ya teníamos desde antes, desde antes nosotros nos hemos organizado por barrios, desde antes nos hemos organizado como vecinos, desde antes, hasta para las mismas fiestas, nos hemos organizado a través de comunidad y a través de la asamblea, y entonces todo esto se recupera. Desconocimos a las autoridades locales, desconocimos a la policía y nos organizamos de tal manera que nosotros tomamos las riendas de la comunidad.”³

La expulsión de los partidos políticos no se llevó a cabo, pues, por una cuestión previamente ideologizada, sino que fue la propia realidad la que inundó Cherán de la convicción de su inutilidad y nocividad: “En Cherán se fue construyendo un sentido común popular sobre el ejercicio del poder. [...] El pueblo comenzó a repensar lo partidario por las divisiones internas del pueblo donde familias enteras tenían rencillas por pertenecer o apoyar a uno u otro partido.

³Canal Encuentro, *op. cit.*

Luego, desconfiaron de los partidos por estar vinculados a través del municipio, como hemos dicho, con los talamontes y el narcotráfico. Pero comenzaron a desconfiar aún más cuando sus quejas en el municipio, en instancias policiales, de protección forestal o del Estado de Michoacán no fueron escuchadas. Así, Cherán llegó a una conclusión: había que construir un gobierno propio.”⁴ “Las primeras semanas después del Levantamiento, la comunidad se organizó y nombró una Coordinación General de carácter provisional, existía la comisión de prensa, la comisión de barrios, la comisión de víveres, la comisión política de enlace y una comisión de vigilancia. Desde aquel momento la lucha de Cherán se fortaleció aún más con las propuestas en las asambleas y se decidió emprender una lucha política-jurídica por el reconocimiento a la libre determinación sin partidos políticos y sin la intermediación de las organizaciones indígenas de derecha o de izquierda”⁵. Es pues en la revuelta y no en las leyes proteccionistas donde cabe buscar el origen del actual autogobierno. Y es desde su propia experiencia donde la vecindad cheranense llega a la conclusión de que “la democracia no es exclusiva de los partidos políticos. Es exclusiva del pueblo”⁶.

⁴Pineda, *op. cit.*

⁵Velázquez Morales, *op. cit.*

⁶Santiago, comunero, entrevista personal en Calveiro, *op. cit.*

Los plazos en que se fraguó la idea del gobierno por usos y costumbres demuestran que no formaba parte de una estrategia previa, sino que se aprovechó esta figura legal en vistas que podía subvenir al Movimiento. El anuncio de la apertura para el proceso electoral nacional que llegó el 17 de mayo de 2011, apenas un mes después del Levantamiento, chocaba frontalmente con la decisión soberana reflejada en la extendida consigna “no partidos políticos”. El día 1 de junio, reunida la asamblea comunal, se acordó no participar ni permitir el proceso electoral en el municipio. Para comunicarlo de manera directa, varios cheranenses presentaron en la presidencia del Instituto Electoral de Michoacán (IEM), el día 6, un escrito titulado *Comunidad Indígena de San Francisco de Cherán. Por la defensa de nuestros bosques. Por la seguridad de nuestros comuneros*, donde se exponía, junto a la decisión tomada, la problemática de la comunidad.

El autogobierno se empezó a construir desde las demandas de seguridad y justicia no correspondidas junto a la constatación de la connivencia entre policía, partidos políticos y bandas criminales; pero fue la amenaza de los comicios lo que impulsó a Cherán a solicitar judicialmente que se respetase su derecho a decidir. Más tarde, “El 26 de agosto de ese mismo año, la Comunidad indígena de Cherán, acercó una solicitud acompañada por 103 hojas que

contenían 1.942 firmas y 217 nombres más sin firma. En este escrito solicitaron que [...], fuera respetado el derecho a decidir y elegir el nombramiento de sus autoridades como un derecho histórico que les asiste por la existencia de su pueblo.

[...]

Finalmente, apoyaron su petición en el contenido de los artículos 2º y 133 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo en sus preceptos 1º, 2º, 8º, y 13; la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, en los numerales 3, 7, 26.3, 33 y 34.”⁷

Mientras la apelación al Tribunal sobre usos y costumbres seguía su curso, el IEM insistió en seguir adelante con el proceso electoral. Sin embargo, desde la comunidad no esperaron a la resolución y tras una asamblea general que tuvo lugar el 1 de octubre, empezaron las reuniones en las cerca de doscientas fogatas para conformar su primer gobierno autónomo. En cada una de ellas se escogió a sus representantes, teniendo en cuenta, entre otras cosas “de qué familia es, qué hace, cómo vive.” El 25 de octubre se presentó a los representantes de cada fogata y a través de las asambleas, fue tomando

⁷VV.AA. (2012). *Especial Cherán. Elección por usos y costumbres*. Revista *Expresiones* N° 15. Órgano oficial de difusión del Instituto Electoral de Michoacán, pp. 26-27. Morelia, IEM. México.

forma el futuro autogobierno. Paralelamente, se emprendieron las acciones necesarias para frenar los comicios. La noche del 6 de octubre, “encontrándose los funcionarios y los consejeros en el local en que se ubicaban las oficinas electorales, preparando la información necesaria para la sesión en que se acordaría la ubicación e integración de las mesas directivas, irrumpieron en el lugar un grupo de ciudadanos de la cabecera municipal de Cherán que impidieron continuar con la actividad, sustrayendo los documentos de trabajo.”⁸

Para finales de octubre, a dos semanas vista de las elecciones “oficiales”, la situación se encontraba tensa entre el sentir comunitario y las fuerzas partidarias de los comicios. El día 28 se intentó presentar públicamente a los integrantes electos comunitarios, pero se dieron reacciones contrarias y no pudo llevarse a cabo. Por su parte, diferentes acólitos de los partidos políticos de distintos lugares de México, presionaron al IEM, a través de algunos medios de comunicación, para que garantizase la votación del 13 de noviembre. En Cherán, el día 30, tuvo lugar un mitin organizado por simpatizantes de algunos partidos políticos, en el que se personaron integrantes del Movimiento con la intención de dialogar y sin que se produjesen incidentes.

⁸Ibíd., p. 90.

El día 2 de noviembre, la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), dictó sentencia en favor de la apelación por el reconocimiento a regirse por usos y costumbres, “siguiendo para ello sus normas, procedimientos y prácticas tradicionales”, dejando “sin efectos todos los acuerdos de las autoridades electorales locales relacionados directamente con la elección de integrantes del Ayuntamiento en el Municipio de Cherán, para la preparación y organización de los comicios conforme al régimen de partidos políticos.”⁹ Aun así el IEM exigió una consulta para validar el proceso. Esta se realizó el 18 de diciembre, supervisada por el propio IEM y un concejo provisional respaldado por la comunidad. El resultado fue de 4.846 votos a favor del sistema de usos y costumbres frente a ocho en contra¹⁰.

Fue entonces, tras la validación del IEM y varias reuniones entre la Coordinación General y representantes de las fogatas, cuando surgió la determinación de formar un Concejo Mayor que representase a la comunidad de manera legal frente al Estado. No está de más recordar que todo este proceso tuvo lugar mientras el municipio seguía sitiado, vigilado por las barricadas, la gente no iba al trabajo y las fogatas seguían en activo. En dicho escenario fue de gran ayuda

⁹Extractos de la sentencia en *Ibíd.*, p. 95.

¹⁰*Ibíd.*, p. 132.

la llegada de “dos camiones tipo *Torton* por parte del Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad de Michoacán, con más de trescientas despensas y diversos artículos para satisfacer la carencia de víveres por la parálisis productiva.”¹¹

El 22 de enero de 2012 las cuatro asambleas de barrio eligieron a tres representantes cada una, conformándose así el primer Concejo Mayor, formado por doce miembros. El 9 de febrero de ese mismo año, el TEPJF ratificaba los resultados de las elecciones. Sin embargo, a pesar del autogobierno, siguieron produciéndose graves conflictos con los talamontes. En marzo se produjo el secuestro de once comuneros y el 18 de abril, otros dos fueron asesinados en El Cerecito, tras haber salido, alrededor de las cuatro de la mañana, a realizar tareas de repoblación. En ambos casos, la respuesta de la comunidad fue retener camiones y funcionarios del gobierno de Michoacán para exigir el esclarecimiento de los hechos. Más tarde, en julio, fueron secuestrados, torturados y asesinados los vecinos Urbano Macías y Guadalupe Gerónimo y, como respuesta, cheranenses tomaron y clausuraron el Palacio Legislativo de la capital Morelia, exigiendo una vez más justicia y seguridad para su territorio.

A continuación incluimos íntegramente la trans-

¹¹Pinto-Escamilla, *op. cit.*, p. 23.

cripción de un conversatorio pronunciado por Juan Jerónimo —comunero de Cherán e integrante de la Fogata *Kejtsitani*— donde, entre otras cosas, se describe parte del proceso de creación, estructura y funcionamiento del Gobierno Comunal, así como su papel en un escenario de relaciones capitalistas y estatales. A pesar de que en él se insiste en algunas cuestiones que ya han aparecido en páginas anteriores, creemos que es importante, además de por ser un testimonio desde el interior de la propia comunidad, por que al exigir la posibilidad de otras formas de organización, se combate el relato hegemónico del poder.

La disputa por el derecho a la diferencia

La civilización se ha erguido a partir del despojo, del asedio, la marginación y la posición de unos sobre otros. Cuando decimos civilización, nos referimos a la idea de progreso, humanidad y bienestar que impone el capitalismo. La propuesta, fincada en la acumulación, precisa de la transformación del espacio geográfico, el cambio en la forma en que se nombran las cosas y, en última instancia, la imposición cultural. Es decir, la universalización de una sola idea, una sola manera de mirar, de hacer y, por lo tanto, de ser.

Antes de que el continente americano fuera nombrado así, había culturas construyendo al

mundo de formas determinadas de acuerdo a su entorno. Pueden encontrarse vestigios de culturas milenarias, entre ellas, la purépecha. La llegada de los europeos dio un giro a las culturas nativas y al desarrollo de estas. Nacieron nuevas culturas, luchas, resistencias y rebeliones.

Las culturas originarias, como ahora se les nombra, después de una larga lucha por reivindicar el lugar que les corresponde, se han venido transformando hasta casi desaparecer. México es uno de los países con mayor diversidad cultural y, a su vez, con el grado más alto de violencia hacia las comunidades originarias. Una de las razones de la marginación y exclusión, es que se pretende lograr un país uniforme, eliminando las diferencias. Sin embargo, a través de procesos de lucha como el que la comunidad de Cherán ha tenido, se disputa el derecho a la diferencia ante el Estado-nación, la delincuencia organizada o las empresas paraestatales. Elementos como el de identidad y alteridad se encuentran y desencuentran en un proceso comunitario en rebelión permanente.

Es la forma en cómo se hacen las cosas, de mirar, andar y sonreír lo que precisa a un Cheraní. Son características que emanan de la relación con el mundo, con los otros y, necesariamente, consigo mismo. No es un cuento romántico, le-

jos de los problemas originados en el capitalismo, de los problemas de la pobreza, el desempleo y las carencias, que luego se traducen en el alcoholismo, la depresión o la violencia; es una forma determinada de luchar bajo la sombra del capitalismo o en medio de la globalización, en suma, es una manera de construir mundo.

Cheranés: la construcción de un sujeto comunitario

La comunidad autónoma de Cherán K'eri también va prendida del capital, es decir, forma parte del sistema económico, las redes sociales, la moda y los medios de comunicación. No escapa a la lógica mundial de hacer un solo proyecto civilizatorio. Precisamente, en medio de esta vorágine, las particularidades son relieves que se contraponen a la idea totalizadora de ver el mundo. La identidad surge de la conciencia de la diversidad, esto es, la alteridad. Una de las fuentes que posibilitan la identidad es la memoria viva, que se hace presente por medio de la tradición oral.

Desde la Colonia, las culturas originarias han soportado el desprecio y la subestimación. A partir de estos elementos, también, se forma el proceso identitario. Aunque discursivamente haya intentos de reconocimiento, lo cierto es que en los hechos se continúa la ruta del desprecio: una forma

de guerra y despojo velada y silenciosa. En consecuencia, pese al señalamiento de la diversidad cultural tanto en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, como también en acuerdos internacionales, no ha existido un auténtico reconocimiento. Sin embargo, aun en este marco, se reafirman características propias de hacer cultura. En cierto modo, el olvido del Estado hacia las comunidades originarias ha permitido refrendar la autonomía y recurrir a los saberes propios para subsistir, lo cual contrasta con los programas asistenciales, el caso de la Cruzada contra el Hambre es un claro ejemplo de cómo en lugar de ayudar, se inmoviliza los procesos comunitarios, la economía local, las prácticas alimentarias y a la comunidad misma.

Entre las políticas del capitalismo y del Estado-nación, Cherán K'eri integra un proyecto comunitario. De aquí la idea del sujeto comunitario. La organización política en la comunidad parte de la relación con la naturaleza, es decir, con el entorno del territorio. Los principios que regulan la organización son la seguridad, la justicia y la reconstitución del territorio. Se practican desde el espacio comunal: la fogata y las asambleas.

El sujeto comunitario se opone a la idea del sujeto individualista, a través del cual, se instituyen las

relaciones sociales del capitalismo. Obviamente, que el sujeto comunitario no es absoluto, sino que es una práctica cotidiana, y hasta una lucha para no caer al juego del sistema capital.

La comunidad se organiza desde dentro de sus saberes y prácticas al margen del Estado. La organización que se hizo evidente el 15 de abril, deja de manifiesto una forma propia de organización en la que sobresale la comunidad, no los sujetos por separado. La integración de una organización, que si bien tiene el punto de partida en el sujeto, lo que da sentido y significado es la comunidad. Por lo tanto, en Cherán K'eri hay un cotidiano construir del sujeto comunitario.

Saberes comunitarios como ejercicio de la autonomía

La autonomía es la consecuencia de un proceso que mantiene su seno en la forma particular de organizar el ámbito comunitario, esto es, en los saberes comunitarios. Volvemos a la idea de cómo se dan las formas de interrelacionarse, que son en todo momento comunitario. Claro que no es un cuerpo simbiótico pleno, sino la forma de interactuar en relación con la naturaleza. En el caso de la comunidad, los saberes no son un ámbito estrictamente reducido a la escuela, ni guarda relación directa con la pedagogía; por el contrario, los sa-

beres son una dimensión absolutamente abierta que, por lo tanto, está presente en el devenir comunitario.

Precisamente en los saberes reside la autonomía, porque es en el ejercicio de estos saberes el punto de partida de la libre autodeterminación, es decir, la elección de una manera de ser. La vida comunitaria guarda su origen en la oralidad —que es en sí misma un saber— proyectada en los espacios comunitarios. Saberes y memoria se vitalizan, los saberes se comunican a través de la oralidad o la práctica de tareas como la siembra, la cosecha, la fiesta, la forma de construir los espacios comunitarios; en tanto que la memoria es la fuente de la tradición oral, por lo tanto, se concibe a la memoria como viva. Es decir, hay una actualización constante de los saberes culturales propios en resistencia ante el Estado-nación.

Pensemos en la estructura de Gobierno Comunal. A diferencia de la democracia republicana en la que el punto de partida es el individuo en el ejercicio de la autonomía, en la comunidad el punto de partida es la fogata, que es lo que nombrábamos un sujeto comunitario. La fogata en un primer momento fue una barricada, cuyo objetivo era hacer frente al crimen organizado y era integrada por los vecinos de cada esquina; por otro lado, es a su vez,

la manifestación de un acto de solidaridad recíproco entre comuneros. Dado que las barricadas se organizaban alrededor de la fogata, e históricamente esta ha sido la unidad nuclear de organización, se nombraron fogatas al núcleo primario de organización comunitaria. Las fogatas se conformaron en espacios de acompañamiento, análisis, diálogo y fiesta en comunidades abiertas.

Aunque las fogatas ya no existen en sentido físico, en sentido simbólico siguen siendo el referente de la organización. Luego de la fogata, sigue la asamblea de barrio, integrada por los coordinadores de las fogatas; después los diversos concejos, encabezados por el Concejo K'eri. Esta estructura de organización comunitaria fue posible debido a los saberes comunitarios.

Los saberes comunitarios son la fuente de la organización. Además de proyectarse en la estructura de Gobierno Comunal, están presentes en la cotidianidad. En este sentido, la escuela formal no reconoce estos saberes e impone a la comunidad otras formas, según las cuales son las que deben regir la formación de los ciudadanos que el país necesita. Sin embargo, debe lucharse por mantener los saberes comunitarios más allá de la educación convencional. Este es otro espacio de lucha que cotidianamente se libra.

El despojo del derecho a la diferencia

Cherán K'eri es una comunidad más en las entrañas del capitalismo, tratando de mantener las peculiaridades que la caracterizan. La idea de bienestar que se pretende desde el progreso civilizatorio, llevó a Cherán K'eri a asumir prácticas devastadoras del territorio propio, es decir, el precio que se paga para pertenecer a la civilización, es el costo de la identidad y a renunciar a la diferencia que supone ser una comunidad basada en su cosmovisión. De hecho, la resistencia es una lucha cotidiana, la cual se traduce en un ejercicio constante de reivindicación de la autonomía. Es preciso considerar que durante la aplicación de las políticas de educación, la democracia y la economía, las comunidades originarias han padecido discriminación, exclusión y la pérdida de saberes y valores propios. De tal manera que la idea de acumulación de capital, explotación de los bienes naturales y la transformación del entorno a favor del progreso, se encuentran diseminados al interior de la comunidad y parecen avanzar con mayor frecuencia. En consecuencia, se posiciona a la comunidad originaria como inferior, por lo tanto, se debe superar de acuerdo a los principios que dicta la globalización a fin de ser competitiva.

Los esfuerzos se concentran en renunciar a lo propio. El Estado-nación promueve, mediante la aplicación de políticas públicas, que México avance en el sendero de lo moderno. Establece aparatos culturales, económicos y educativos, cuya premisa es la uniformización para hacer de México un país competitivo. En el desarrollo de este aparato se reconoce a la producción como el motor que impulsa la transformación del país hacia una nación que mediante la explotación de sus bienes naturales avanzará hacia el progreso. Sin embargo, desde otra perspectiva, las iniciativas planteadas suponen la eliminación de lo diferente. El asedio hacia las comunidades originarias se intensifica, la exclusión y discriminación se encrujecen y llegan a convertirse en procedimientos absolutamente sutiles de despojo; lo cual, también acentúa la supuesta superioridad de unos sobre otros, que se hace manifiesta en las diferencias entre la pobreza y la riqueza.

Su visión y la nuestra

Hay en la comunidad dos formas de hacer las cosas: la primera y más profunda, es la que ha acompañado a la comunidad y que a partir del 2011 se le nombró como usos y costumbres, digamos que es la expresión cultural propia; la segunda, es la idea del Estado mexicano, valga decir que a su vez

el Estado mexicano se suscribe a las políticas internacionales del capitalismo. El origen de ambas visiones se remonta al encuentro de dos mundos: el purépecha y el español. Obviamente que desde la llegada de los españoles se inició una sumisión de las culturas existentes en el territorio conquistado. El despojo de los saberes se dio en todos los campos: religioso, social, político, económico, educativo; en suma, comenzó la imposición de una cultura sobre otra. En el caso de Cherán K'eri, la cultura purépecha ha preservado la identidad y las formas organizativas. En todas las instituciones se advierten los rasgos purépechas cada vez menos definidos. Así, también todas las instituciones nacen de la constitución democrática. Por lo tanto, la cultura purépecha ha perdido lengua, vestido y cultura.

Por otro lado, aunque la comunidad esté determinada por las instituciones gubernamentales, estas son trastocadas por la forma organizativa purépecha. Es decir, la cultura purépecha sigue manifestándose, incluso, en Cherán K'eri se ha inventado una forma auténtica de desarrollar la gobernanza, porque, aunque se sigue con las políticas del Estado mexicano, a su vez se ejerce una autonomía en la manera particular de ejercer el derecho propio; eso es lo que he venido nombrando el derecho a la diferencia.

La diferencia purépecha más notable, es la existencia de un sujeto comunitario en oposición al sujeto democrático. Por lo tanto, no existe alguien que determine la organización comunitaria, sino un concejo, en cada caso representado por un miembro de cada barrio. Para lograrlo, se debió expulsar a los partidos políticos, dicho de otro modo, al sujeto democrático y a todas las instituciones que de él emergían.

Los vínculos de la comunidad con el Estado persisten a través de los programas federales y estatales. Sin embargo, el derecho a regirse por usos y costumbres mandata al Estado a adecuarse a los principios de la comunidad. En consecuencia, deberían desarrollarse mecanismos muy claros de relación. La dimensión de organización interna — estructura de Gobierno Comunal—, la seguridad — Ronda Comunitaria— y la impartición de justicia —Concejo de Honor y Justicia— son las áreas en las que es mayor la visibilidad de organización comunitaria.

También el poder fáctico del Estado pretende imponerse en la regulación de la autonomía. Por ejemplo, ha intentado en varias ocasiones cambiar la estructura de Gobierno Comunal por el sistema partidario, planea que la Ronda Comunitaria se suscriba al mando único, determina los proce-

sos comunitarios a través de los programas nacionales. Dicho de otro modo, se violenta el ejercicio de la autonomía. En última instancia, el Estado-nación se impone a la comunidad.

En la comunidad subsisten dos visiones de mirar el mundo, la diferencia entre ambas es abismal, es decir, es una lucha constante por determinar a la comunidad. Lo que es claro, es que cuando se apela a la matriz cultural propia, se puede ir más allá de lo que el sistema nos hace saber como posible.

Consideraciones finales

El Movimiento de Cherán K'eri iniciado en 2011 es un llamado para darnos cuenta de que las culturas originarias siguen vivas, que no es solo un México, sino muchos Méxicos compartiendo el territorio. El derecho a la diferencia surge en el marco de un país convulsionado, sí por el despojo, sí por la guerra, pero en el fondo por la corrupción y la impunidad. No solo las comunidades exigen el derecho a la diferencia. Hay otros muchos sectores sociales en búsqueda del derecho a la vida. Definitivamente Cherán K'eri se constituye como una esperanza en medio de esta guerra nacional, que va acompañada por la guerra internacional en la lucha contra los territorios a favor del capital.

Cherán K'eri mantiene batallas cotidianas también contra la corrupción y la impunidad. Por lo tanto, en el derecho a la diferencia Cherán K'eri nos enseña que hay otras formas de hacer las cosas, que existe la posibilidad de organizarnos basados en principios distintos a los que ofrece el capital, que es preciso buscar en la memoria viva de cada entorno y que el Estado aunque se legitime como verdadero, no lo es.

El derecho a la diferencia no tiene por qué ser un precepto de odio, sino de reconocimiento de lo propio en relación con lo otro.¹²

En cuanto a los orígenes del Concejo Mayor, queda fuera de toda duda la influencia de los Concejos de Sabios presentes tradicionalmente en muchas comunidades indígenas, de los que este podría ser considerado una actualización fruto de las nuevas necesidades y particularidades. Sin embargo, mientras que algunos sitúan su origen histórico en una costumbre ancestral indígena, otros lo atribuyen a una imposición colonial española. Sea como fuere, el cabildo indígena estuvo presente en Cherán hasta a penas unas décadas atrás. Quizás, la principal diferencia de la propuesta actual respecto de su forma tradicional, sea, como ya se ha señalado, la inclusión entre sus inte-

¹²Autoría colectiva, *op. cit.*, pp. 133-141.

grantes de mujeres y jóvenes, mientras que los concejos tradicionales estaban formados únicamente por varones de edad avanzada. En cualquier caso, la comunidad sigue concediendo mucha importancia a los ancianos y ancianas, pues se les considera fuente de sabiduría e inspiración.

Esta original estructura que emana de abajo hacia arriba, desde las fogatas y las asambleas hasta el Concejo Mayor, incluye numerosos “concejos operativos” dedicados a materias concretas, cuyos integrantes son también elegidos en asamblea, participando con poca o nula retribución económica. De manera que finalmente, en sustitución de la burocracia, “más de trescientas personas ejercen en la práctica el gobierno, mandatados por asambleas.”¹³ Para constituir el autogobierno se hizo un ejercicio de memoria, rescatando formas en que se vivía antes —como se trabajaba o se relacionaba en la comunidad—, pero a pesar del gran respeto a la tradición, sin miedo a reinventarse y a identificar los problemas actuales para tratar de solucionarlos. De este modo se va construyendo una nueva forma de proceder en consonancia con los tiempos.

Uno de los fundamentos del Gobierno Comunal es que se puede pedir cuentas a cualquiera de sus representantes en cualquier momento y destituirlo

¹³Pineda, *op. cit.*

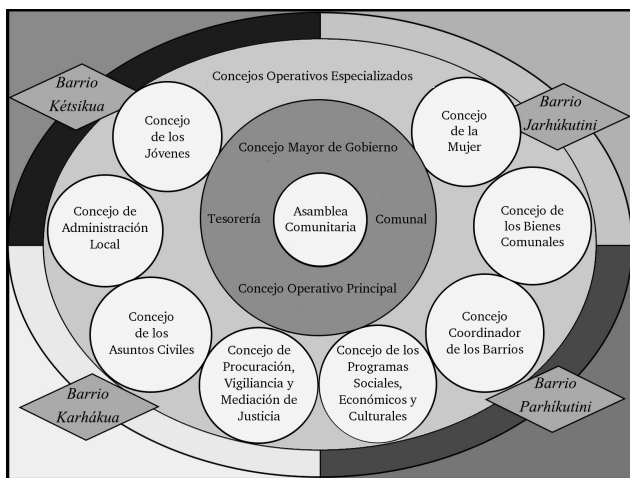
si se considera oportuno. Es más, el hecho de que no exista una separación entre gobierno y pueblo es el fundamento de los usos y costumbres, ya que el Concejo requiere que se mantenga el interés de la población y esta, necesita involucrarse en la realidad comunitaria para ser capaz de emitir el mandato acertadamente. Este principio de reciprocidad lo explican con orgullo y sencillez los habitantes de Cherán: “los K’eri son solo representantes; la única autoridad es la asamblea”.¹⁴ O más poéticamente: “Quizá la política, al menos la política como se practica en Cherán, sea justo eso: una especie de compromiso con la imposibilidad. La política como una suerte de alfarería de lo imposible; como un telar en el que —a contrapelo de lo que nos dictan los partidos políticos, las instituciones y los gobiernos— se teje un rebozo imposible que atraviesa y cobija a todos los que participan en ella. O quizás esta política sea como una máquina sin poleas ni engranes en la que se fabrican palabras imposibles como justicia, verdad, dignidad o comunidad; palabras que se afirman como posibilidades a partir de los despojos de la imposibilidad.”¹⁵

Los Concejos son renovados cada tres años, de manera que ha habido ya tres distintos, en 2012,

¹⁴Ramírez Trejo, *op. cit.*

¹⁵*Ibidem.*

2015 y 2018. Estos están encabezados, tal y como se decidió por consenso desde las fogatas, por doce representantes —*Tata K'eri*—; tres por cada uno de los cuatro barrios. Los principios para su funcionamiento son su estructura circular, horizontal y articulada, que emana desde la periferia —fogatas, asamblea de barrio— hacia el centro —Concejos—.



Esquema de gobierno. Elaboración propia a partir del realizado por el Concejo Mayor de Gobierno Comunal de Cherán K'eri.

Desde el Levantamiento, Cherán no ha vuelto a participar en ninguna de las elecciones federales, sin embargo, la convivencia con el sistema tradicional de partidos sigue siendo tensa. En México existe una situación de violencia latente que está muy

lejos de limitarse al conflicto entre detractores y defensores del sistema electoral y que de hecho se da, sobretodo, entre los distintos intereses partidarios. Una buena muestra la tenemos en el transcurso de las pasadas elecciones generales, el 1 de julio de 2018, sobre las que reposa el peso de más de ciento veinte candidatos asesinados¹⁶. En ese clima lleno de violencia e incertidumbre, que barre todo el país de norte a sur, la atmósfera que se dejó sentir en los comicios, especialmente en aquellos municipios “en defensa de la libre autodeterminación de las comunidades originarias”, no fue precisamente distendida. En Cherán, pese a qué se había reiterado la decisión de no permitir la celebración de las elecciones, el PRI postuló como diputado local a un joven de veintitrés años. Para evitarlo, se retuvo a las afueras de la ciudad a todos aquellos vehículos que trataban de introducir propaganda electoral. En otros puntos de la región se vivió un clima similar, siendo nueve las localidades cercanas donde no tuvo lugar la elección y produciéndose en todas ellas casos de bloqueos, enfrentamientos con la policía y quema de papeletas electorales. Lo cierto es que aunque, como hemos visto, las leyes estatales recogen el derecho al autogobierno, en la práctica, los partidos políticos

¹⁶(25/06/2018). *México: una campaña pasada por sangre y fuego con 120 políticos asesinados*. CNN.

y las grandes empresas tratan de sabotear el orden comunitario en vista a sus intereses.

No se trata de hechos aislados que se dieran solo en la región purépecha, sino que se repitieron en diferentes puntos del país. En Jalisco, la comunidad *Wixiritari*, logró a base de bloqueos y cierres que el Instituto Nacional Electoral redujese a uno, los doce centros de votación que tenía previstos para la zona. Estas acciones estaban además enmarcadas en su protesta para exigir la restitución de casi dos mil hectáreas que les han sido arrebatadas de su territorio ancestral. En Puebla, tres miembros de las comunidades *Nahua* fueron retenidos y uno de ellos herido por veinte hombres que actuaban bajo las órdenes de Zaire Montalvo Avendaño, candidato a la alcaldía por la coalición entre el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Revolucionario Democrático (PRD). Estas comunidades llevan más de dos años oponiéndose a la construcción de una gran represa por parte de la empresa Minera *Autlan*, quien ha comprado a los alcaldes de la zona y se encuentra detrás de las constantes amenazas. En Chiapas, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional tuvo que salir al paso con las siguientes declaraciones, después de que el candidato a gobernador del PRI enviara a los medios una fotografía que mostraba el respaldo de veintitrés falsos zapatistas encapuchados “representantes de 23 Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas”: “hemos dicho sin

descanso y de forma clara nuestro pensamiento, en él no cabe la política capitalista. No apoyamos a ningún partido o candidato porque nuestra lucha es por la vida y no por el poder podrido que tienen los malos gobiernos para la destrucción de los de abajo y de la madre tierra.”¹⁷

La financiación de la política por parte de grupos delictivos vinculados al narco y otras actividades criminales es una constante en todo México. Con dinero negro se compra a las personas que son llevadas a los puestos de poder para que den carta blanca al crimen organizado. El peculio entra en los partidos a través de donaciones o de piruetas burocráticas en los comités de financiamiento de manera que, como siempre, todo queda *entre amigos*. En esta estrategia de dominación política por parte del crimen organizado, los municipios juegan un papel fundamental, pues una vez “comprados” se aseguran la complicidad y el silencio ante sus crímenes, así como las infraestructuras necesarias para llevarlos a cabo. Según un estudio mexicano: “el 63 % de las más de 2.500 alcaldías están infiltradas por células operativas, y de estas, el 8 % por ciento está totalmente bajo el control del narcotráfico.”¹⁸ Se ha podido observar estos últimos años, ante

¹⁷ Anónimo. (2018) *Oposición comunitaria a las elecciones del 1 de julio en México*. alabarricadas.org

¹⁸ Comisión de Desarrollo Municipal del Senado. (2010). *Ayuntamientos y crimen organizado*. Citado en Grecko, *op. cit.*

la negativa de los cheranenses para aceptar las elecciones, una nueva táctica de cooptación. Diferentes representantes de partidos políticos han ido ganando fuerza en algunas fogatas, abriendo la posibilidad de presentarse como candidatos incluso bajo el paraguas de las agrupaciones comunitarias. Este intento de infiltración quedó reflejado durante la elección del último Concejo Mayor, donde a pesar de que los partidarios del autogobierno se impusieron en el conteo a los partidarios de los partidos políticos con un aplastante 80 %, la tensión era palpable. También a nivel federal tratan de sacar partido a cualquier resquicio, aprovechando por ejemplo los programas públicos para sacarse la foto con el Concejo Mayor y tratar de presionar, directamente y a través de los medios de comunicación, para la aceptación de las directrices de las instituciones estatales.

Nacido al calor de la revuelta, el Gobierno Comunal es hoy el corazón de la organización indígena purépecha de Cherán. En él se vuelca el sentir general de las fogatas y asambleas. Una forma orgánica singular en la que esta comunidad ha decidido articularse. Un experimento en que la libertad y la responsabilidad son llevadas a la práctica de manera colectiva, construyéndose a sí mismo en la medida que se despliega su propia capacidad organizativa.

EPÍLOGO

Las raíces del Levantamiento

*...en la Sierra Purépecha
se hizo pública una esfera autónoma de decisión
y movilización de los grupos subalternos.
No fue algo espontáneo sino que se puso a la luz
una organización que ya se había conformado
con anterioridad que respondía a una estructura
primigenia dentro de su pueblo.¹*

No debemos pensar que el Levantamiento de 2011 surgió de la nada, de hecho, este municipio cuenta con una larga tradición de luchas. En general, la historia de la montaña purépecha como la del resto de América Latina, es una historia de saqueos y resistencias. Los purépechas son reconocidos en la historia precolombina por ser unos de los pocos pueblos que lograron frenar la expansión del imperio *mexica*. Junto a otras comunidades de Michoacán, la vecindad cherananse logró repeler los múltiples intentos de imposición por parte del Estado. Gracias a dicha resistencia han mantenido el régimen de propietarios comunales temporales —y no definitivos—, lo cual ha subvenido a la causa comunitaria. La importancia que tanto en el imaginario como en la vida cotidiana de sus habitantes tienen las tierras comunales, hunde sus raíces en la memoria de la resistencia a la conquista y a las Reformas Agrarias. Asimismo, la defensa del bosque cuenta con una larga historia de sostén social, entre la que destacan algunas figuras emblemáticas.

En las postrimerías del siglo XIX y bajo el mandato militar de Porfirio Díaz, se concedieron licencias de

¹Pérez Ramírez, *op. cit.*, p. 138.

explotación maderera, tanto a empresas transnacionales como a algunos particulares, para llevar a cabo la construcción de vías ferroviarias. En Cherán, el paraje más afectado fue el conocido popularmente como La Herradura. Hubo un temprano y potente movimiento de oposición a la deforestación, encabezado por el profesor Federico Hernández Tapia, quien fue asesinado los primeros años del siglo XX por oponerse a los contratos de arrendamiento sobre tierras comunales, pasando a convertirse en símbolo de la defensa del bosque. En ese contexto de saqueo de los recursos naturales, en 1910, estalló la Revolución Mexicana. A la explotación maderera se sumó entonces el robo, saqueo y quema de pueblos por grupos de bandoleros, cuyos núcleos más activos en la zona estuvieron liderados por José Inés Chávez García. Fue durante esos años que emergió la figura más emblemática en la defensa de Cherán: Casimiro Leco López. Este indígena purépecha, descendiente de una familia de guerreros y médicos tradicionales, estuvo durante décadas al frente de la lucha que logró detener el saqueo de los bosques y derrotar a los bandoleros chavistas. Alto, fuerte y valiente, en sus intervenciones públicas lo acompañaba siempre un traductor al castellano, pues las realizaba en lengua purépecha.

En 1913, la asamblea general de comuneros decidió romper el contrato de arrendamiento otorgado a La Compañía Industrial de Michoacán S.A. —dirigida

por el estadounidense Santiago Slade Jr.— y destruir las vías que daban acceso a sus bosques para transportar la madera. Más de ciento cincuenta hombres armados quedaron al cargo de su custodia, empresa que lograron realizar con éxito. Sin embargo, entre 1915 y 1918, el bandolero Chávez intensificó su actividad saqueando, violando y quemando pueblos enteros; ganándose el sobrenombre de “El Atila de Michoacán”. Leco y otros voluntarios, organizaron grupos de autodefensa indígena autónoma, tanto en partidas fijas como móviles. Estos grupos desplegaron una serie de imaginativas estrategias de guerrilla que tuvieron un fuerte impacto psicológico sobre sus adversarios, propiciando su derrota. A cambio de su rendición, perdonaron la vida al líder de los bandoleros, con la promesa de que nunca volverían a pisar la montaña purépecha. La fama de Leco creció y aunque rechazó en varias ocasiones entrar en el ejército, finalmente se alistó en 1920 siendo nombrado general por sus méritos, pese a no haber recibido ninguna formación oficial. En su memoria, la primera escuela que abrió sus puertas en Cherán en el año 1950, recibió el nombre de “General Casimiro López”.

Los grupos de comuneros siguieron siendo una constante a lo largo de las siguientes décadas, dando lugar a distintas organizaciones, más o menos formales, que hicieron frente a los constantes conflictos por tierras y bosques. Las demandas indígenas, articula-

das hasta entonces dentro de las luchas campesinas, empezaron a tomar un curso propio. Uno de los ejemplos más importantes lo encontramos en la Unión de Comuneros Emiliano Zapata, fundada en octubre de 1979 en la Meseta Purépecha. Esta se convirtió en una de las organizaciones mejor articuladas, con una gran capacidad para resolver conflictos de manera autónoma, llegando a acoger en su seno a más de ciento cincuenta comunidades y ejidos de todo el Estado de Michoacán. Con una estructura organizativa basada en las normas y lógicas indígenas, tuvo una fuerte presencia en las disputas de tierras que se dieron en los años ochenta. Fue, asimismo, una de las fundadoras de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala. Además, fueron surgiendo tanto asociaciones profesionales como colectivos sociales que se identificaban abiertamente como purépechas y ya en 1982, se constituyó la radiodifusora XEPUR, “La voz de los purépechas”.

El referente popular más reciente y quizás el que guarda mayor semejanza con el Levantamiento, es la insurrección que tuvo lugar en 1988 en el marco de las elecciones nacionales. Por aquel entonces, se respiraba un clima de gran oposición al partido hegemónico PRI, siendo las comunidades indígenas purépecha uno de los focos donde este cobró más fuerza, dando lugar a una potente organización política. Estas elecciones, además, se daban en un contexto —la década

de 1980— que según la profesora Tatiana Pérez Ramírez, “constituye un periodo de ruptura en el funcionamiento del pacto estatal mexicano. El gobierno se insertó en el proceso de reestructuración de la economía mundial denominado neoliberalismo. En estos años, como resultado de las transformaciones de la época, el Estado mexicano experimentó una serie de crisis que afectaron a la economía, la política y la vida social.”²

La situación previa a las elecciones de julio de 1988, se daba en un escenario de precariedad económica y abandono de las actividades agrícolas. La subida de los precios durante toda la década afectó gravemente incluso a las cuestiones más básicas, como la alimentación³. Luís Vázquez Morales, comerciante de Nahuatzen, afirmaba: “Empezamos a ver que los terrenos estaban baldíos, ya no sembraba el maíz, ya tiene como treinta años que no pasa del precio, es el mismo, las tierras ya están ociosas”⁴. La agri-

²Ibíd., p. 114.

³La inflación alcanzó cotas superiores al 100 % anual, alcanzando hasta un 159,2 % en 1987. Guillén Romo, H. (1990). *El sexenio de crecimiento cero. México 1982/1988*. p. 79. Era, México. Citado en *Ibidem*.

⁴Ibíd., p. 118. Las fuentes orales recogidas en este apartado corresponden a “hombres y mujeres de 40 a 70 años de edad que participaron en las movilizaciones de 1988, (y que) actualmente habitan en las cabeceras municipales de Nahuatzen, Cherán, Paracho y Charapan. Estas entrevistas fueron recolectadas en los

cultura, principal sustento económico de orden familiar, entraba en una grave crisis. Asimismo, la proverbial escasez de agua de la región por sus características geográficas y geológicas, se vio agravada por diversos factores como el acaparamiento caciquil de los recursos; la deforestación; el gran sismo de 1985 que provocó fisuras en los acuíferos; el crecimiento de la población; o las deficiencias en los sistemas de distribución.

Tanto la agricultura como el usufructo del agua cuentan con una larga tradición comunal que se ha visto reflejada en sus prácticas así como en leyendas, fiestas, rituales, etc. El mundo físico y simbólico, corazón de la cultura purépecha, retrocedía ante los efectos de la embestida global de una nueva fase capitalista. Pero esta precariedad de las condiciones de vida no se limitaba al uso de la tierra o la escasez del agua, sino que se veía amplificada con el trato desfavorable que se recibía por parte del gobierno, haciéndose patente en la falta de servicios. El índice de bienestar social —ingresos, empleo, vivienda, salud y educación— del municipio de Cherán, se calculaba en un 12,1 en 1980, mientras que el cómputo me-

meses de julio, agosto y septiembre de 2005 y junio de 2007, y trabajadas en el transcurso del 2006 y 2007”. Las entrevistas se contemplan como parte del archivo personal de Tatiana Pérez Ramírez. Sierra Purépecha. Proyecto Historia Oral 1. 45 entrevistas (ATPR - SP. PHO).

dio nacional se situaba en un 22,5⁵. Se impedía así a la comunidad vivir según sus usos y costumbres obligándola a insertarse en la lógica estatal y, al mismo tiempo, se le negaba la posibilidad de desenvolverse con un mínimo de garantías en dicho medio. De esta encrucijada surgió un desencanto que no se dirigía ya contra uno u otro partido, sino que organizándose desde la lógica comunitaria se oponía a cualquier tipo de gobierno externo.

Vemos aquí un paralelismo claro con el resurgimiento de la organización comunal que siguió al Levantamiento de 2011; si bien es cierto que esta ha sido capaz de reinventarse en función de las necesidades del momento, no lo es menos que existe una tradición organizativa de lucha, como un hilo casi oculto, que permanece. Así lo explicaba un comunero en lo que se refiere a la movilización de 1988, en cuyas palabras se puede apreciar esa mezcla de tradición y espontaneidad: “Creemos que fue un poco el ejemplo de la forma de cómo organizarnos en nuestra comunidad de Cherán por tener nuestros usos y costumbres, se facilitó, porque siempre para resolver un problema social, un problema que afecte a la comunidad, siempre se hace a través de las decisiones de una asamblea comunitaria, desde ese punto de vista, las decisiones y

⁵Ávila García, P. (1996). *Escasez de agua en una región indígena. El caso de la Meseta Purépecha*, p. 133. Michoacán: El Colegio de Michoacán. Citado en *Ibidem*.

los acuerdos que se den los sujetan todos los comuneros para realizar las actividades correspondientes, ya sea de tipo político, económico, de trabajo, de mano de obra y de más, siempre lo hacen y sencillamente se dio esa forma de organización. Simplemente es la obligación de mantener organizada en buena forma a una comunidad y desde ese punto de vista se dio la organización para que pudiéramos participar junto con la comunidad, en este gran movimiento nacional.”⁶

Este proceso de crisis se vio reflejado también en la esfera política, especialmente en la escisión del PRI que se constituyó bajo el nombre de Corriente Democrática (CD). Para dar apoyo a esta candidatura se formó también el Frente Democrático Nacional (FDN); un amalgama de distintas organizaciones políticas y sociales, ideológicamente heterodoxo, desde donde se articuló en gran medida la protesta. En la sierra se crearon comités locales impulsados por gentes de cada pueblo que, sin embargo, no contaron con el reconocimiento, apoyo ni financiamiento de las cúpulas políticas. De esta manera, a pesar de su vínculo explícito con el partido, el reconocimiento de su liderazgo y el acatamiento general de sus decisiones como parte de un proceso de coordinación, se erigieron como organización independiente tanto en su sustento

⁶Entrevista al ingeniero Salvador Campanur, 23 de agosto de 2005 (ATPR - SP. PHO 1/32). *Ibíd.*, p. 122.

como en sus decisiones, capaces de realizar acciones autónomas cuando no estaban de acuerdo con sus dirigentes. Así se fue dibujando el panorama previo a las elecciones, no exento de complejidad y donde confluían distintas sensibilidades.

Llegó el día de elecciones con una fuerte tensión entre los partidarios del PRI y los del FDN y, a pesar de que estos últimos lograron desplegar un fuerte dispositivo para proteger las casetas, en todo México se denunciaron graves irregularidades en el proceso electoral, especialmente en lo relativo al cómputo y presentación de los resultados, que finalmente dieron como ganador —por una pequeña ventaja— al candidato *priísta*. Estos datos fueron recibidos automáticamente como un auténtico fraude electoral, incluyendo entre sus anomalías una “caída del sistema de cómputo”, hecho insólito en un estado moderno⁷. En el caso de la Meseta Purépecha el desencanto fue aún mayor, pues los resultados oficiales arrojaban una victoria aplastante del FDN con 12.490 votos, frente a 1.503 del candidato del PRI. Estos resultados, además de reflejar una tendencia de voto en la región distinta a la media mexicana, sugerían la dificultad de manipular

⁷A pesar de haberlo negado anteriormente, en el año 2009, el expresidente Miguel de la Madrid confesó el fraude electoral orquestado por su gobierno para imponer a Salinas de Gortari como ganador. Redacción. *De la Madrid orquestó el fraude del 88*, en Revista *El Proceso*, 4 de diciembre de 2010.

los resultados por parte del PRI en zonas que les eran hostiles. Por tanto, servían como argumento de respaldo a la tesis del *pucherazo*.

En consecuencia, lejos de disolver su organización, los habitantes de la meseta le dieron un nuevo impulso basándose en tres argumentos principales: no reconocimiento del nuevo presidente Mexicano Carlos Salinas; demanda para la dimisión del gobernador del Estado Luis Martínez Villicaña; y confrontación con los presidentes del ayuntamiento. Para entonces, el liderazgo centralista de los dirigentes del FDN se encontraba ya muy disminuido, de modo que los comités emprendieron las protestas por sus propios medios y principios. Tras diversas manifestaciones locales contra los ayuntamientos, el 26 de noviembre de 1988 se dieron, en distintos municipios, manifestaciones coordinadas que mostraban el descontento con los resultados electorales del anterior mes de julio. Ese mismo día, las y los manifestantes decidieron tomar los distintos ayuntamientos, hasta un total de cuarenta y nueve⁸.

Lejos de ser una protesta efímera, la toma de treinta y dos de ellos se consolidó en el tiempo y esta longevidad se dio especialmente en las cuatro comunidades

⁸A pesar del baile de cifras en la prensa —cuarenta y dos según *La Jornada* o cuarenta y cinco para *La Voz de Michoacán*—, nos hemos remitido a los datos publicados por Ávila García, *op. cit.*, p. 292. Citado en *Ibíd.*, p. 134.

de la Sierra Purépecha, que mantuvieron sus posiciones durante más de un año:

“En Cherán la gente se juntó y mediante el toque de las campanas se llamó a toda la población a reunirse, posteriormente ocuparon las instalaciones. El ingeniero Francisco Sixtos Huerta recuerda: ‘Sonaron las campanas, la gente acudió al llamado y decidimos encabezar, me acuerdo muy bien, fuimos, yo y Leopoldo y Juan Ramos, y más gente a tomar el palacio municipal. [...] *¿Por qué?* (se les dijo) *Que esa era una decisión que había tomado la mayoría del pueblo.* [...] Y a partir de esa fecha por un año mantuvimos tomado el palacio municipal’.

[...]

No intervinieron todos los integrantes de la comunidad, sin embargo, grandes grupos respaldaron la acción. El paisaje de la plaza principal y del Ayuntamiento se transformaron, aparecieron entonces los plantones afuera de los edificios de gobierno y comenzó a construirse un espacio deliberativo en donde los disidentes podían actuar y discutir. Así estuvieron, en plantón por algunas semanas.

La presencia de la policía no se hizo esperar: desde finales de noviembre y a lo largo del mes de diciembre llegaron grupos policiales que

intentaron desalojar a los insurgentes, donde participaron tanto hombres, mujeres y niños en defensa de su pueblo. Fueron los momentos de mayor confrontación y violencia.”⁹

En cualquier caso, no es nuestra intención dejar aquí una crónica pormenorizada de esta insurrección, pero sí hemos creído oportuno rescatar brevemente estos hechos por su evidente —al menos a nuestros ojos— correlación con el Levantamiento de 2011. Durante el año aproximado que duraron las tomas, sus protagonistas lograron resistir los envites de policía y ejército constituyendo una organización autónoma que tomó las riendas de la mayor parte de las cuestiones que afectaban a sus vidas. Estamos seguros de que ese proceso no estuvo exento de conflictos, tensiones, etc. tanto internos como externos y no es nuestra intención idealizarlo. Sin embargo, nos parece justo reconocer su valentía y relevancia, en un proceso donde se conjugaron elementos de los organismos comunales tradicionales con otros nuevos que nacían al calor de los acontecimientos.

Más tarde, en 1991, se celebró en Cherán el Primer Encuentro de Comunidades Indígenas de Michoacán. Se empezó entonces a hablar con determinación de

⁹Ibíd., pp. 134-135. El fragmento de entrevista es del 24 de agosto de 2005 (ATPR - SP. PHO -1/35).

la “Nación purépecha”, surgiendo la Organización de la Nacionalidad Purépecha, pasando de las demandas agrarias a otras de carácter territorial. Estas comprendían el derecho legítimo sobre los territorios, la tenencia comunal de la tierra y el reconocimiento de sus derechos colectivos. Estas luchas recientes, que quizás tengan algo de experimentales o embrionarias, pueden darnos pistas sobre el terreno en qué se pueden actualizar las organizaciones indígenas tradicionales y como estas pueden desarrollar su potencial revolucionario y antiautoritario. Todo un ejemplo para el resto del mundo que sigue avanzando, hoy, en la comunidad de Cherán K’eri.

Bibliografía, textos y audiovisuales consultados

Debido a lo reciente del proceso y a la escasez de material escrito publicado físicamente al respecto, hemos utilizado muchas fuentes digitales. En las referencias en que no aparecen datos sobre su edición, se trata mayormente de textos encontrados en la red. Para dar con ellos será suficiente teclear el título en cualquier buscador.

Libros, tesis y documentos oficiales:

Autoría colectiva. (2017). *Cherán K'eri. 5 años de autonomía. Por la seguridad, justicia y la reconstitución de nuestro territorio*. Cherán, Michoacán: Concejo Mayor de Gobierno Comunal de Cherán. México.

Colectivo Angátapu (coord.) (2013), *Cherán K'eri. Conociendo y reconociendo nuestro territorio*. Cherán, Michoacán, México.

GABRIEL RUIZ, H. (2015). *Cherán K'eri: la defensa del territorio y el gobierno comunitario en tiempos del estado cooptado*. Tesis. Oaxaca, México.

GARCÍA CALDERAS, S. (2016). *Tradición en la defensa del bosque y reconfiguración del sentido de comunidad. Cherán K'eri*. Tesis. Escuela Nacional de Antropología e Historia. INAH. SEP. México, D.F.

Gobierno Comunal de Cherán K'eri. (2016). *1er Informe de Gobierno Comunal. Cherán K'eri*. México.

H. Ayuntamiento Constitucional de Cherán, Michoacán. (2016). *Plan de desarrollo municipal 2015-2018*. Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán de Ocampo. Tomo CLXIV, NUM. 19. México.

PINTO-ESCAMILLA, R. J. (2016). *La Paragua. Institución instituyente en la autonomía de Cherán*. Tesis de maestría, Maestría en Filosofía y Ciencias Sociales. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. México.

RUIZ SOLER, R. (2018). *Frente al afán de dominio el afán de rebelión. La transición de las tradiciones culturales en contextos de violencia. Acercamiento a la construcción del concepto tradiciones subculturales en Cherán K'eri, Michoacán*. Tesis de Maestría en Estudios Culturales. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México

VV.AA. (2012). *Especial Cherán. Elección por usos y costumbres*. Revista *Expresiones* n° 15. Órgano oficial de difusión del Instituto Electoral de Michoacán. Morelia, IEM. México.

Artículos:

Agencia SubVersiones, Cooperativa Cráter Invertido y T.V. Cherán. (2015). *Cheran K'eri: cuatro años construyendo autonomía*.

Agencia SubVersiones. (2012). *Cherán: La historia como aprendizaje, la historia como arma*.

AGREN, D. (2018). *The Mexican indigenous community that ran politicians out of town*. *The Guardian*.

Anónimo. (2018) *Oposición comunitaria a las elecciones del 1 de julio en México*. alabarricadas.org

CALVEIRO, P. (2014). *Repensar y ampliar la democracia: El caso del Municipio Autónomo de Cherán K'eri*. *Argumentos*, vol.27, n.75, pp. 193-212. México.

CHÁVEZ, P. (2016). *Procesos de autonomía en la comunidad Cherán K'eri*. Revista *La Piragua* n°42.

COLIN HUIZAR, A. (2016). *El proyecto educativo de Cherán K'eri y la reconstitución del territorio comunal*. otrasvozeseneducacion.org

GILET, E. (2015). *Radio Fogata y Tv Cherán: la palabra autónoma de los P'urhépechas*. desinformememos.org

DE LOS RÍOS, Ch. (2013). *La nueva antena de Radio Fogata*.
www.somoselmedio.com

GONZÁLEZ, M. LÓPEZ, R. LOPCAM, R. Y PÉREZ X. (2016). *Cherán: lo importante no es llegar sino mantenerse*.
subversiones.org

GRECKO, T. (2011). *Cherán: Insurrección contra el crimen*.
Revista *Esquire*.

LEOS, S. (2019). *Cherán: ocho años de una lucha que no acaba*. www.zonadocs.mx

PÉREZ RAMÍREZ, T. (2009). *Memoria histórica de la insurrección cívica purépecha en 1988*. Revista *Política y Cultura*, núm. 31, pp. 113-138. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.

PINEDA, C.E. (2015). *Cherán K'eri: la política de los de abajo*. Revista *Memoria* n°255, Revista del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista. México.

QUINTANA GUERRERO, J. (2016) *No al Mando Único en Chéran. "Con lo que tenemos nos basta y nos sobra"*.
rebellion.org

RAMÍREZ TREJO, L. (2016). *Cherán: cinco años inventando lo imposible*.

SANDOVAL VARGAS, M. (2018). *Elecciones en México: Guerra, dominación y lucha contra el Estado*. Revista *Regeneración*. México.

SANDOVAL VÁZQUEZ, D. (2018). *Cherán. Narrativa de un proceso comunitario de lucha y transformación*. Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano. México.

ULIÁNOV GUZMÁN, P. (2014). *El General purhépecha Casimiro Leco López*. michoacantrespuntocero.com

VELÁZQUEZ MORALES, J. (2016). *15 de abril de 2011 en Cherán: fecha histórica para repensar la comunidad desde las fogatas p'urhépecha*.

ZAMORA, N. (2017). *Cherán, seis años de reconstrucción a través de sus usos y costumbres*. subversiones.org

ZEPEDA, J. (1984). *No es lo mismo agrario que agrio ni comuneros que comunistas. La UCEZ en Michoacán*. Revista Estudios Políticos, núm.2, vol. 3, pp. 63-67. México.

Audiovisuales:

Agencia SubVersiones, Cooperativa Cráter Invertido y T.V. Cherán. (2015). *Cheran K'eri: cuatro años construyendo autonomía*. Cortometraje Documental.

— (2016). *¿Dónde te agarró el levantamiento? Cherán, Michoacán*. Cortometraje Documental.

Canal Encuentro. (2017). *Historias debidas VIII: Adelaida Cucué Rivera - Yunuén Torres*. Documental televisivo.

GLEASON GONZÁLEZ, P. (2014). *Radio Fogata*. Documental. México.

Nomads, La Pirata. (2014). *Cherán K'eri Radio Fogata*. Cortometraje Documental. México.

TV Cherán. (2015). *Caminando hacia la autonomía*. Documental. México.

- (2015). *Cheran reforestando sus bosques - vivero comunal*. Cortometraje Documental.
- (2017). *Resineros: guardianes ancestrales de los bosques*. Cortometraje Documental.
- (2018). *Somos un chingo y seremos mas: Nombramiento del tercer Gobierno Comunal de Cherán, Michoacán*. Cortometraje Documental.

Índice

Editorial	7
Introducción	15

POR LA SEGURIDAD, LA JUSTICIA Y LA RECONSTITUCIÓN DEL TERRITORIO

El saqueo de los bosques y el crimen organizado	21
El Levantamiento	33
El camino hacia la autonomía	47
El Gobierno Comunal según usos y costumbres	103

EPÍLOGO

Las raíces del Levantamiento	135
--	-----

Bibliografía, textos y audiovisuales consultados	151
--	-----

Este libro se terminó de imprimir
a principios de junio de 2019.
Justo ocho años antes, la asamblea comunal
decidía no participar ni permitir el proceso electoral
en el municipio de Cherán.

